

**POBREZA E INQUILINATO CRÍTICO EN LA CIUDAD DE SAN JUAN DE  
PASTO MUNICIPIO DE PASTO. DEPARTAMENTO DE NARIÑO**

**LUIS ALBERTO LÓPEZ DUEÑAS**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA  
SAN JUAN DE PASTO  
2001**

**POBREZA E INQUILINATO CRÍTICO EN LA CIUDAD DE SAN JUAN DE  
PASTO MUNICIPIO DE PASTO. DEPARTAMENTO DE NARIÑO**

**LUIS ALBERTO LÓPEZ DUEÑAS**

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título  
de Sociólogo**

**Asesora  
GLORIA MARIA RIVAS DUARTE  
Socióloga**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA  
SAN JUAN DE PASTO  
2001**

AN  
T  
305.56  
1 864p  
Ej. 1

## NOTA DE ACEPTACION

---

---

---

---

---

Jurado

---

Jurado

San Juan de Pasto, noviembre del 2001.

## **EN MEMORIA**

Dedicada al recuerdo y memoria de la mamá Judith,  
quien nos enseñó la dignidad en la pobreza.

**Luis Alberto**

## **AGRADECIMIENTOS**

El autor expresa sus agradecimientos a:

Los niños, mujeres y hombres que viven, compartiendo y padeciendo las manifestaciones de la pobreza en los inquilinatos, “el túnel” y “de cuña”.

A la socióloga, profesora Gloria Rivas Duarte, por su acompañamiento paciente y asesoría valiosa.

A mis hermanos y mi familia, por sus consejos, las críticas y el apoyo encontrado.

A mis compañeros del Club Social y Deportivo “Aqualongo”, por compartir la conversa y los recuerdos del Pasto ido.

## CONTENIDO

	<b>Pág.</b>
INTRODUCCIÓN	1
1. JUSTIFICACIÓN	4
2 OBJETIVOS	7
2.1 OBJETIVO GENERAL	7
2.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS	7
3. ANTECEDENTES	8
4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
5. MARCO DE REFERENCIA	11
6. MARCO TEÓRICO	16
7. METODOLOGÍA	23
8. LA CASA DE INQUILINATO	32
8.1 DEL BATAN PA' RIBA	36
8.2 SUBIENDO AL CALVARIO	48
9. HABITANTES DEL INQUILINATO	58
9.1 IDENTIDAD CULTURAL	59
9.1.1 Comunicación	60
9.1.2 Concepto de libertad	63
9.1.3 Valores y normas	63
9.1.4 Representaciones y tradiciones	65
9.1.5 Saberes	70
9.1.6 Decisiones de vida	72
9.1.7 Sentido de pertenencia	73

9.1.8	Seguridad ciudadana	75
9.2	DERECHOS, DOTACIONES Y POSIBILIDADES SOCIALES	77
9.2.1	Salud	78
9.2.2	Educación	80
9.2.3	Alimentación	82
9.2.4	Vestuario	86
9.2.5	Transporte	88
9.2.6	Familias y hogares en los inquilinatos	91
9.2.7	Organización y participación social	96
9.2.8	Exclusión y concepto de justicia	97
9.3	DEPENDENCIA ECONÓMICA	93
9.3.1	Ocupación u oficio	93
9.3.2	Niveles de ingreso	103
9.3.3	Gastos y consumo	105
9.3.4	Movilidad y dependencia económica	108
9.4	ENTORNO FÍSICO Y HÁBITAT	108
9.4.1	Hacinamiento	109
9.4.2	Contaminación	112
9.4.3	Calidad de los servicios públicos domiciliarios	116
9.4.4	Movilidad espacial	118
9.4.4.1	Permanencia en los inquilinatos	118
9.4.4.2	Traslados en y para otros inquilinatos	120
10.	CONCLUSIONES	112
	BIBLIOGRAFÍA	127
	ANEXOS	130

## LISTA DE CUADROS

		<b>Pág.</b>
Cuadro 1	Representación y manejo conceptual de lo cuantitativo y cualitativo del ser y hacer, individual y colectivo, en búsqueda de conceptualizar sobre la pobreza-inquilinato en la ciudad de Pasto.	28
Cuadro 2	Nivel de escolaridad de la población que vive en inquilinatos	81
Cuadro 3	Número de personas por familia en los inquilinatos	92
Cuadro 4	Población de inquilinos por edad y sexo	94
Cuadro 5	Relación del estado civil	95
Cuadro 6	Ocupaciones u oficios que desempeñan los inquilinos	100
Cuadro 7	Ingresos mensuales por familia	104
Cuadro 8	Porcentaje de gasto del ingreso familiar	105
Cuadro 9	Precio del arriendo por familia	106
Cuadro 10	Número de personas, de cuartos e índice de ocupación	110
Cuadro 11	Permanencia en los inquilinatos “el túnel” y de “cuña”	119



## LISTA DE FIGURAS

		<b>Pág.</b>
Figura 1	Consideraciones conceptuales básicas acerca del tema pobreza	19
Figura 2	Interacción del diseño metodológico	25

## LISTA DE FOTOS

		<b>Pág.</b>
Foto 1 y 2	Cuarto de baño y pila de agua	43
Foto 3 y 4	Panorámica exterior del inquilinato “de cuña”	46
Foto 5 y 6	Vista del patio anterior del inquilinato “de cuña”	47
Foto 7 y 8	Panorámica exterior del inquilinato “el túnel”	56
Foto 9 y 10	Patios interiores del inquilinato “el túnel”	57
Foto 11	Altar para ritualizar prácticas espirituales	67
Foto 12	Rincón de cocina que ayuda a la vida	84
Foto 13	Rincón de cocina al lado de cama	85
Foto 14	Vestimenta más usual de algunas señoras que habitan el inquilinato “de cuña”	87
Foto 15	Compartir el baño como práctica de recreación	90
Foto 16	Niños y madre, familia y hogar	93
Foto 17	Delante inglesa “creative” se reproduce la pobreza	95
Foto 18	Soledad y tristeza	98
Foto 19	Mujeres y niños “amontonados “ a su suerte	112
Foto 20 y 21	Contaminación visual que afecta, reciclaje que ayuda	

## LISTA DE ANEXOS

		<b>Pág.</b>
Anexo A	Encuesta para estudio sociológico sobre las características de pobreza que expresan las familias que viven en inquilinato en estado crítico	131
Anexo B	Datos físicos observables del estado de la vivienda	133
Anexo C	Mapa del municipio de Pasto	134
Anexo D	Mapa sectorizado de ubicación de los inquilinatos	135
Anexo E	Croquis en planta del inquilinato “de cuña” parte baja	136
Anexo F	Croquis en planta primer piso del inquilinato “el túnel”	137
Anexo G	Croquis planta segundo piso del inquilinato “el túnel”	138

## GLOSARIO

**ALTA DEPENDENCIA ECONÓMICA:** Hogares con más de tres personas por miembro ocupado y cuyo jefe haya aprobado como máximo dos años de educación primaria.

**CATEGORIA CONCEPTUAL:** Característica común en referencia a términos específicos relacionados entre sí, para conformar conceptos y relaciones teóricas.

**CULTURA:** Resultante social de expresiones subjetivas de valores, actitudes y simbolismos, dentro de un entorno particular, dictaminado por procesos de producción, circulación y consumo.

**DIALECTICA:** Orden de razonamiento filosófico, cuya guía para la investigación procede mantener reflexiones sobre la realidad, su desarrollo y su automovimiento provocado por las contradicciones.

**ENFOQUE INTERPRETATIVO:** Descripción e interpretación sensible y exacta de los fenómenos sociales y culturales.

**EXCLUSION SOCIAL:** No participar eficaz y equitativamente en el poder y los procesos sociales de producción, sobre todo respecto al trabajo y al consumo.

**FAMILIA EXTENSA:** Familia nuclear más otros parientes-

**FAMILIA NUCLEAR:** La conformada por esposo, mujer e hijos.

**FAMILIA:** Grupo con lazos de parentesco o consanguinidad, donde se procede en primer instancia a socializar en los hijos el modo de vida donde se actúa.

**HACINAMIENTO:** Cuando hay más de tres personas por cuarto ocupado (excluyendo cocina, baño y garaje).

**INDICADORES:** Estadísticas sociales que sirven para describir en forma resumida ciertas características o fenómenos de una población.

**INQUILINATO CRÍTICO:** Vieja casona que dispone de varias piezas o cuartos en su interior, algunas “tiendas” en su parte externa hacia la calle, vivienda multifamiliar compartida por varias familias en condiciones de arriendo o subarriendo total o parcial, donde los servicios públicos domiciliarios y algunos espacios físicos internos son de uso comunitario compartidos por quienes viven en la edificación y donde las instalaciones físicas generales están en deterioro ostensible.

**INTANGIBLE.** Las expresiones, aspectos o manifestaciones derivadas o pertenecientes al ser, a lo inmaterial.

**INVESTIGACION CUALITATIVA:** Estudio de los fenómenos sociales y humanos a partir de los significados aportados por sus propios actores, con el propósito de lograr su comprensión, interpretación y la transformación.

**MÉTODO.** Conjunto de supuestos y concepciones acerca de cuáles elementos intervinieron, cómo solucionarlos y relacionarlos con mira a una realización, fin o meta.

**NORMAS:** Ciertos patrones de conducta aceptados o esperados por determinado grupo humano.

**POBREZA:** Carencia de libertades, oportunidades y derechos, debido al contexto económico y sociopolítico de la sociedad, que termina perpetuando las desigualdades en las dotaciones iniciales de las personas al impedirles la plena potenciación de sus capacidades.

**TANGIBLE.** Aspectos y manifestaciones relacionadas con el hacer cotidiano, lo material.

**VALORES:** Pautas de acción y comportamiento llevadas por un determinado grupo humano

## RESUMEN.

Pobreza e inquilinato crítico en la ciudad de San Juan de Pasto, municipio de Pasto, Departamento de Nariño, República de Colombia.

Comprender sociológicamente la magnitud social de la pobreza, sus manifestaciones y connotaciones tangibles e intangibles, expresadas por las familias y personas solas que viven en inquilinatos críticos que se ubican en determinados sectores urbanos de Pasto, retomando el concepto particular de pobreza referida a la carencia de libertades y derechos debido al contexto económico y sociopolítico que perpetua las desigualdades e impide potenciar capacidades individuales y colectivas. Para tales asuntos se siguió un lineamiento metodológico dialectico-descriptivo, retomando el concepto propuesto por la investigación cualitativa en referencia a estudios interpretativos de caso.

Los aspectos cualitativos y cuantitativos expresados por quienes viven en este tipo de inquilinato, manifiestan estados de pobreza determinados por la carencia de dotaciones iniciales espirituales y materiales necesarias para el pleno desarrollo, falta de libertad para decidir desempeños o ejecutorias sociales y poder optar por oportunidades adecuadas y convenientes al rol individual y colectivo que todo ser humano debe tener.

## SUMMARY

Poverty and critical tenancy in the city of San Juan of Pasto, municipality of Pasto, Department of Nariño, Republic of Colombia.

To understand the social magnitude of the poverty, their manifestations and tangible and intangible connotations sociologically, expressed by the families and alone people that live in critical tenancies that are located in certain urban sectors of Pasto, recapturing the concept peculiar of poverty referred to the lack of having liberated and rights due to the economic and sociopolitical context that perpetual the inequalities and it impedes to strengthen individual and collective capacities. For such matters a dialectical-descriptive methodological limit was continued, recapturing the concept proposed by the qualitative investigation in reference to interpretive studies of case.

The qualitative and quantitative aspects expressed by those who live in this tenancy type, manifest certain states of poverty for the lack of spiritual initial endowments and necessary materials for the full development, it lacks of freedom to decide actings or executory social and to be able to opt for appropriate and convenient opportunities to the individual and collective list that all human being should have.



## INTRODUCCIÓN

*Donde quiera que he estudiado actividades humanas he sido cuidadoso de no burlarme, lamentar o condenar sino sólo de entender.*

*Spinoza*

Uno de los primeros acontecimientos o hechos sociales que trató la ciencia sociológica cuando empezaba a estudiar y abordaba la sociedad de principios del siglo XX, fue sin duda la ciudad, las nacientes urbes, como eje de convergencia social donde confluyen manifestaciones sociales, culturales, políticas y económicas.

El hecho de enfrentar diversos aspectos sociales tendientes a comprender sociológicamente lo que empezó a denominarse “cultura urbana” y sus implicaciones para determinados grupos humanos, produjeron los primeros e incipientes, pero no por ello menos importantes estudios relacionados entre otros aspectos con las migraciones a las urbes industriales, el urbanismo y la urbanización, la pauperización de grandes masas de obreros, los deslindes sociales bajo conceptos de clases, en fin, asuntos sociales que empezaron a ser sentidos y a interesar a estudiosos de Europa y Norteamérica. Con ello también se inició la especialización al abordar determinados temas sociológicos, como por ejemplo el tendiente al estudio de “todo aquello que sucede en el contexto urbano” (CASTELLS, 1.975:21), como punto de referencia para la estructuración de la Sociología Urbana.

El presente estudio sociológico se adentra un poco, se aproxima un tanto, a dos aspectos que se entrelazan y se encuentran inmersos en nuestra sociedad, y que de manera particular se presentan en la ciudad de Pasto: la Pobreza y el Inquilinato crítico, como manifestaciones y estados sociales que se re-crean, persisten y se alimentan del diario vivir de nuestra urbe.

La idea de estudiar el caso Pobreza – Inquilinato, surgió como una necesidad de aportar académicamente frente a ese aspecto que afecta el entorno social e impacta negativamente a un importante y significativo número de familias que viven en los inquilinatos críticos, que además padecen con todas sus implicaciones las consecuencias de éste estado social de vida.

Plantear entonces algunos aspectos o asuntos sobre el campo de acción en que se mueven y viven las familias pobres de los inquilinatos críticos o en franco deterioro social y físico, no sólo como aquel “estilo de vida compartido por un grupo bajo contextos históricos y sociales específicos” (LEWIS, 1.972: 20), sino además como producto de la sociedad y los acontecimientos que ella indolente determina; encontrar algunas respuestas sociológicas frente a las connotaciones sociales y la dimensionalidad de la pobreza que manifiestan las familias que viven en éste tipo de inquilinato escogido, son aspectos que trató el estudio investigativo, para posibilitar con ello la discusión y aproximación teórica sobre el concepto de pobreza en inquilinato en deterioro, y desde estos lugares de vida, poder exponer algunas consideraciones que manifiestan quienes residen allí, pues son numerosos

los niños, mujeres y hombres, que viven en aquellos sitios en condiciones precarias, dada la pobreza característica de estos moradores que viven bajo la modalidad de inquilinos.

Se consideró además de gran importancia acercarse al estudio del inquilinato y sus “pobrezas” que alberga, pues a más de encontrarse un significativo número de éste tipo de viviendas, las políticas estatales para acoger y solventar la demanda creciente de vivienda adecuada y el estado social en que se encuentran muchas familias que necesitan techo digno a su condición, amerita propuestas eficientes y soluciones acertadas en tal sentido y no solamente la información parcelada del caso o el simple debate académico al respecto.

Acercarse al tema y no reevaluar un conocimiento establecido de antemano; hacerse la pregunta esencial de quiénes están en situación de pobreza y no qué son los pobres, son asuntos particulares que se desarrolló en la propuesta y en el estudio realizado.

## **1. JUSTIFICACIÓN.**

Las características sociales, el contexto cultural, el entorno ambiental y geográfico, la cotidianidad de nuestra ciudad, presentan interesantes posibilidades de estudio para aplicar el saber sociológico en los aspectos centrales propuestos en el estudio realizado, sobre la pobreza en los inquilinatos críticos

Es pertinente anotar que sobre el tema de los inquilinatos, la literatura sociológica en nuestro medio y aún a nivel nacional no dispone de un buen número de propuestas investigativas y estudios relacionados al tema. Otras disciplinas del saber social como la Antropología, la Psicología Social, la Economía, el Derecho entre otras, también carecen de importantes volúmenes de estudios al respecto.

Las familias y personas solas que viven en casas de inquilinato, diseminadas por amplios sectores de la ciudad de San Juan de Pasto y en barrios característicos con ese tipo de edificaciones, muestran ciertos rasgos particulares de pobreza y condiciones de vida por debajo de los niveles propuestos por investigadores sociales e instituciones que tienen que ver con esos aspectos.

Algunos análisis, estudios o “estándares” referentes a la pobreza, han sido elaborados de manera un tanto mecanicista, al enfatizar en aspectos económicos y dejar de lado las connotaciones e implicaciones sociales, políticas, culturales que acarrea y condiciona. Se podría afirmar lo mismo respecto a trabajos de investigación en inquilinatos.

Para la ciudad de San Juan de Pasto se han realizado escasos estudios con los temas propuestos en éste trabajo, pues la pobreza como categoría conceptual de expresiva dimensión e incidencia social, el inquilinato y las familias que viven en ellos (como unidad de análisis para tratar el concepto de pobreza aplicado en ésta investigación), no se han abordado con propósitos sociológicos de investigación.

Si bien hay en nuestro medio estudios publicados desde la óptica de la ciencia económica, la ingeniería civil, el trabajo social y el derecho, que acercan al tema, como algunas manifestaciones sobre quienes viven en los inquilinatos o la estructura física de éstas edificaciones, no abordan de lleno el tema de la pobreza manifestada desde ese tipo de vivienda multifamiliar.

La investigación trata aspectos que aún no han sido estudiados en los términos planteados aquí y que tienen que ver con las características especiales para formar un cuerpo conceptual donde se vean reflejadas y expresadas las implicaciones sociales de la pobreza, tanto de carácter material como espiritual, manifestadas por las familias que viven en los inquilinatos en estado crítico, las repercusiones en nuestro contexto social y el escaso alcance de políticas institucionales para poder atender éste sector de la estructura

socioeconómica. Hasta el momento no se han presentado estudios locales de sociología que investiguen y analicen específicamente los temas de pobreza e inquilinato.

El investigar y estudiar el caso conceptual de la pobreza y algunos inquilinatos situados en determinados barrios de San Juan de Pasto, sobre todo las manifestaciones generadas por las familias que los habitan en esas condiciones, es un aporte de análisis, discusión y crítica para las Ciencias Sociales, particularmente al programa de Sociología del Desarrollo de la Universidad de Nariño, para los investigadores sociales que quieran tratar el tema y para los organismos administrativos y ejecutivos del Estado que requieran estudios en ese sentido.

Esta investigación plantea un trabajo sociológico sobre la pobreza observada desde los lugares de vida y vivienda llamada inquilinato, donde expresan las familias, de una u otra manera, los alcances y características de la misma, sus implicaciones sociales, políticas, culturales y económicas, pero de manera significativa las connotaciones que trae respecto al ser (lo intangible) y al hacer (lo tangible), manifestadas por quienes la padecen y soportan.

Es importante establecer además la magnitud social del problema propuesto, a fin de posibilitar posteriores acercamientos en ese sentido e incentivar la investigación sociológica hacia los temas tratados, para ir conformando cada vez con mayor propiedad conceptual, espacios de análisis y tratamiento académico que aporten en propuestas de emancipación o reivindicación social para quienes viven en esas condiciones, despertando el debate hacia el desarrollo social justo, teniendo como punto de partida la pobreza y los inquilinatos como categorías conceptuales multidimensionales, de gran significancia y alcance social.

## **2. OBJETIVOS**

### **2.1 OBJETIVO GENERAL**

Comprender sociológicamente la magnitud social de la pobreza, sus manifestaciones y connotaciones tangibles e intangibles, expresadas por las familias y personas solas que viven en los inquilinatos en estado crítico, ubicados en la ciudad de San Juan de Pasto.

### **2.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS**

- Identificar las estrategias y expectativas de vida de las familias que viven en los inquilinatos críticos, en referencia al estado de pobreza particular que manifiestan.
- Comprender las relaciones sociológicas del mundo intangible expresado por los grupos familiares al interior del inquilinato crítico, relacionado con aspectos sociales, culturales y políticos,
- Construir la realidad sociológica que expresan las familias asentadas en los inquilinatos críticos, bajo condicionantes tangibles de pobreza y en aspectos como el económico y físico-espacial.

### **3. ANTECEDENTES DEL PROBLEMA.**

El estudio del inquilinato en estado crítico como “enclave” de pobreza, posibilita tratar sociológicamente éste fenómeno social, toda vez que sus manifestaciones y aspectos de coexistencia humana que genera, hace necesario e interesante tratarlas, no sólo para el ámbito de la Sociología Urbana, sino a otras disciplinas afines a ésta.

De ahí surgió la inquietud de investigar la pobreza como problema social y determinar algunas características y connotaciones tangibles e intangibles existentes y manifestadas por las familias que viven en los inquilinatos críticos

En la ciudad de San Juan de Pasto en general y en algunas áreas específicas del entramado urbano en particular, como los barrios denominados popularmente Río Blanco y El Cementerio, se presentan y manifiestan con cierta notoriedad característica aspectos relacionados con la pobreza y el inquilinato, asuntos que son notorios en el devenir histórico de la ciudad y de esos sectores urbanos, sobre todo a partir de comienzos del siglo XX.



La pobreza notoria y algunos de sus rasgos característicos, que se hacen patéticos en algunos inquilinatos deteriorados, hicieron posible abordar su estudio, como problema social dimensionado bajo el contexto de la ciudad de San Juan de Pasto, de su historicidad, pero sobre todo desde las implicaciones sociales y humanas que conllevan y manifiestan las familias y las personas solas que viven allí.

La anterior reflexión posibilitó plantear el problema pobreza-inquilinato, establecer algunos antecedentes que sirvieron para estudiar sus características sociales y sus connotaciones humanas, como vehículos de estudio para la sociología.

#### **4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

¿Qué características materiales e inmateriales de pobreza expresan las familias y las personas solas que viven en los inquilinatos críticos o en estado de deterioro, ubicados en particulares sectores de la ciudad de San Juan de Pasto?

## 5. MARCO DE REFERENCIA

*Estoy en desacuerdo con tus ideas, pero  
estoy dispuesto a luchar para que  
puedas expresarlas.*

*Voltaire*

Dadas las características y particularidades sociales, el entorno y la cotidianidad de la ciudad de San Juan de Pasto, se posibilita realizar algunos estudios concretos sobre el concepto de Pobreza y la casa de Inquilinato crítico o deteriorado, desde las diversas manifestaciones expresadas por quienes viven allí, retomando sus decires y parte de sus vidas, para establecer bajo argumentación sociológica, las connotaciones y la dimensionalidad que aquella manifiesta, buscando encontrar respuestas a múltiples preguntas que ocasionan su tratamiento conceptual.

Se pretendió acercarse en forma analítica y crítica a algunos enunciados particulares dedicados al tema de la pobreza, reflexionando a través de lo manifestado por quienes viven en los inquilinatos estudiados a lo largo de la investigación y el proceso académico que nos ocupó.

Se encuentran varias equivalencias semánticas referidas al término pobreza como: carencia, necesidad, privación, escasez, precariedad, marginalidad, exclusión, vulnerabilidad, que generan situaciones que posibilitan e inducen referirse al asunto, pero que no logran abarcar

la totalidad que manifiesta y la dimensionalidad social de la misma, pues inducen tal vez a quedarse referenciando sólo lo cuantitativo, lo del hacer, encaminada a cuantificar o medir el problema, pero carentes en la consecuencia práctica de lo que se va a medir, pues se oculta con mediciones o magnitudes el análisis y la crítica del modelo de política y sociedad en que se encuentra inmersa la pobreza. En tal sentido se han establecido y desarrollado algunas teorías que tratan el tema y que pretenden a su manera, dar respuesta a inquietudes surgidas en su estudio y conocimiento.

La llamada Escuela de Chicago, surgida en los años veinte del siglo pasado, proyectó hacia América Latina entre otros conceptos el de marginalidad, para tratar el concepto de pobreza en referencia a la exclusión de sectores sociales, debido a la industrialización y urbanización de las ciudades. Al respecto del concepto de marginalidad, hay diversas posiciones que defienden ésta tesis asociándola a las esferas de la falta de participación por ejemplo, y otras niegan su existencia referenciándola como “instrumento de la ideología burguesa y de su Estado”.

Posteriormente, la línea de pensamiento de la CEPAL catalogó el asunto de la pobreza de dos maneras. La primera como concepto multidimensional asociado a la situación en que se encuentran las familias, aplicando para ello el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en que están los hogares, detectados situacionalmente: viviendas que carecen de servicios básicos de agua potable y eliminación de excretas; viviendas inadecuadas y en malas condiciones físicas; hogares con hacinamiento crítico, cual es el hecho de tener más de tres personas por cuarto habitado; hogares con inasistencia escolar,

donde al menos un niño que sea pariente del jefe de hogar y esté entre los 7 y los 11 años de edad no asista a la escuela; hogares con alta dependencia económica, donde el jefe de hogar haya aprobado máximo dos años de escuela primaria y que además esté ocupado y tenga a cargo más de tres personas. La segunda manera de enfocar el asunto fue la relativa a tratar el contexto histórico y social determinado, basado en valoraciones sobre los niveles de bienestar mínimos aceptables y en concordancia al progreso social existente al momento del análisis<sup>1</sup>.

Otra propuesta de estudio de la pobreza es la de sumar los sectores de la economía de un país, para establecer la repartición de gastos e ingresos en determinado período de tiempo, a fin de vislumbrar la pobreza sectorial que aqueja a determinada población, utilizando dicha medición como un “indicador de bienestar”. Para esto se recurre al estimativo del Producto Interno Bruto, PIB, lo cual ha recibido la crítica por parte de teóricos de la ciencia económica por encontrar deficiencias teóricas y pragmáticas en los diversos sectores medibles.

En los últimos veinte años se han utilizado otros referentes de medición, como por ejemplo el de Línea de Pobreza (LP), que pretende de alguna manera medir el ingreso mínimo necesario para la satisfacción de necesidades básicas y además las manifestaciones que se tienen en adquirir dicho ingreso.

---

<sup>1</sup> POBREZA EN COLOMBIA, Tomo I. Editado por el DANE, DNP, PNUD, UNICEF, MINAGRICULTURA. Junio 1.989. p. 12.

Se ha buscado integrar conceptos y mediciones respecto al enfoque de la pobreza, resultando consideraciones interesantes como por ejemplo el Método Integrado de Medición de la Pobreza, MIP, que si bien retoma el ingreso per cápita de quienes se encuentren por debajo de la línea de pobreza y la situación de tener una o más necesidades básicas insatisfechas de los hogares, sigue midiendo el número de pobres sin ocuparse de aspectos no materiales que inciden en el mismo estado.

Desde 1.985 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), impulsó en nuestro país la construcción del Índice de Desarrollo Humano (IDH), tratando de trascender parámetros numéricos y llevando los estudios sobre la pobreza a órdenes conceptuales de mayor alcance cualitativo, pues se incluyen en esa acción aspectos como la longevidad, nivel de vida, acceso al conocimiento y la información, estándares de vida decente, vulnerabilidad del hábitat (llamados “indicadores blandos de desarrollo”), que si bien mantienen cierto predominio cuantitativo de medición, acerca a un estudio y tratamiento diferente con nuevas visiones sobre el problema.

Se puede decir que los alcances sociales y la medición de la pobreza chocan, porque no hay claridad sobre lo que se quiere medir, pues la dimensión real que abarca, sus características cualitativas y la dinámica que crea, configuran adentrarse a tratar el modelo de crecimiento económico impuesto, las relaciones sociales determinadas por ese evento, las políticas estatales de intervención y legitimación frente al conflicto social que la pobreza genera, la reproducción y distribución de riqueza generada por la nación y el asunto fundamental de justicia social y el acceso inequitativo a los medios de producción.

Actualmente se maneja el concepto pobreza referido a “exclusión” del disfrute no solo de bienes y servicios materiales, sino de aspectos relativos a la libertad, la justicia, la seguridad, la información y la recreación.

El economista e investigador Julio Boltvinik, citando al Nobel Amartya Kumar Sen, anota que “la medición de la pobreza ha de considerarse como un ejercicio descriptivo, que evalúa las penurias de las personas en términos de estándares prevalecientes de necesidades. Es un ejercicio empírico y no ético”. (CUADERNOS DE ECONOMIA, No. 29, 1.998:114). Lo cierto es que la búsqueda de definiciones conceptuales sobre la pobreza ha sido diversa y distinta de acuerdo a la cultura de determinado pueblo y según el tiempo histórico por el cual se atraviesa.

## 6. MARCO TEORICO

*Si penetraras muy a fondo en cualquier problema llegarás a la gente”*

*J. Watson Wilson.*

El objetivo principal del presente estudio está referido a tratar de comprender sociológicamente la dimensionalidad social que encarna la pobreza, vista desde algunas manifestaciones y connotaciones tangibles e intangibles que expresan las familias que viven en casas de inquilinato crítico, caracterizadas por la especial condición humana que albergan y el ostensible deterioro físico que muestran.

La pobreza es una variable social descriptiva que determina cierto tipo de condiciones y características cualitativas y cuantitativas, para quienes viven, padecen, expresan y subsisten dicha particularidad humana y social, de transcendencia e implicaciones innegables para sus vidas y en correspondencia al entorno social, cultural, político, económico, ambiental, donde interactúan.

Es un hecho social multidimensional, que para el caso estudiado, re-crean las familias y personas que viven en la casa de inquilinato deteriorado, no solo bajo aspectos relacionados



con lo material, sino además con asuntos inmateriales, del espíritu o de trascendencia para la condición del ser humano.

Para éste estudio el término pobreza se lo toma como:

Carencia de capacidades y derechos debido al contexto económico y sociopolítico de la sociedad, que termina perpetuando las desigualdades en las dotaciones iniciales de las personas al impedirles la plena potenciación de sus capacidades. (CORREDOR, 1.999: 9).

Desbrozando lo anterior se debe afirmar que el concepto de “capacidades” se las proyecta y retoma no en el sentido de habilidades o destrezas, sino como “oportunidades”, pero sobre todo como “libertad” para poder optar y aplicar un determinado papel o rol, frente al crecimiento y mejoramiento sustancial hacia el desarrollo individual y colectivo. Tener igualdad de oportunidades sociales, equidad en el acceso a ellas, efectiva aplicación y uso de los diversos derechos referidos a lo político, cultural, económico, medioambiental, etc., que propendan en el mejoramiento constante de la calidad de vida de las personas y que garanticen eficientemente condiciones mínimas para ejercer los aspectos complejos del ser y del hacer en sociedad.

Brindar igualdad de oportunidades sociales, establecer verdadera equidad en el acceso a ellas, disponer de libertad para decidir y optar sobre lo que se quiere realizar implica tener adecuadamente unas “condiciones mínimas”, primarias, que favorezcan la capacidad social e individual de las personas para conseguir su desarrollo integral.

Algunas referencias a propuestas enunciadas por Amartya Kumar Sen, Nobel de Economía 1.998, llevan al campo de la ética y la filosofía el asunto social de la pobreza, proponiendo ciertos parámetros conceptuales interesantes y novedosos de tenerse en cuenta y a los cuales me refiero tangencialmente con el propósito de estudiar la pobreza que proyectan algunas familias que viven en casas de inquilinato deteriorado de ciertos sectores particulares de la ciudad de Pasto. “La reflexión contemporánea sobre la pobreza, a partir de Amartya Sen y otros, enfrenta el reto de replantear nuevas proposiciones a la luz de distintas maneras de examinar las condiciones del mundo”<sup>2</sup>

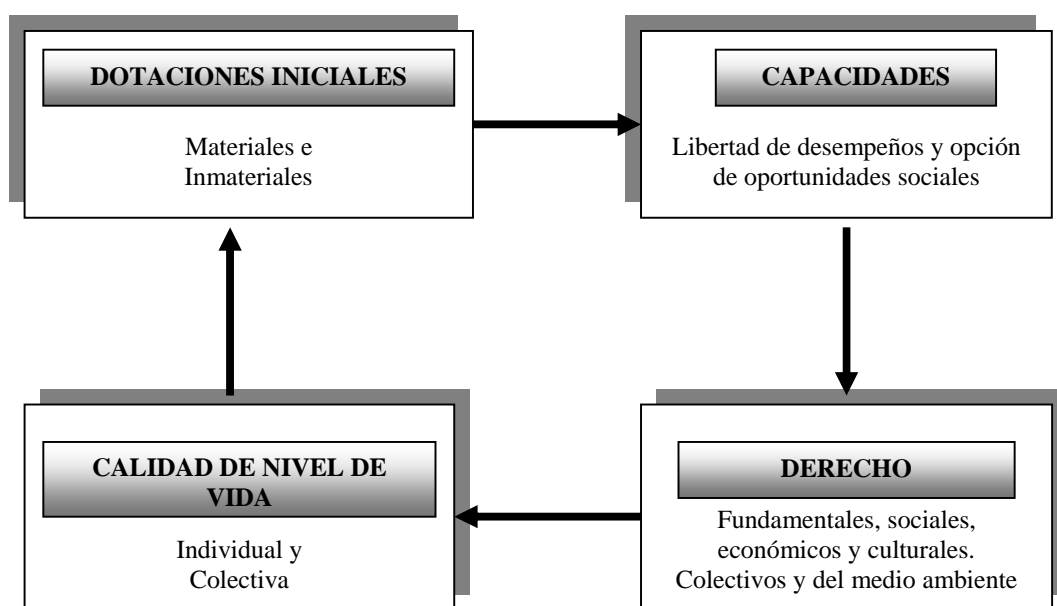
Partiendo entonces de que la pobreza es un problema integral, que forma un todo complejo y reboza concepciones dualistas (como la que propone la no pertenencia de los pobres a un mundo establecido como “integrado, el adentro”, frente a otro que es donde se mueven, “el afuera, desintegrado”), se puede decir que la pobreza hace parte de la dinámica impuesta por el medio de producción capitalista, superando en cierta medida la visión de la “cultura de la pobreza” expuesta por el antropólogo Oscar Lewis, a finales de los años cincuenta.

El Nobel A. K. Sen, expresa en su enfoque alternativo de capacidades y derechos respecto al análisis conceptual sobre la pobreza, la necesidad evidente de tener en cuenta o adentrarse en asuntos de tipo cualitativo de referencia al tema y anota por ejemplo el aspecto de las “privaciones” y “carencias” que se tienen o se presentan inicialmente, al no garantizar condiciones primarias o mínimas de vida para las personas, determinando sustancialmente las “oportunidades” de que disponen para acceder a un entorno donde se ejercite los

---

<sup>2</sup> LECTURAS DOMINICALES DE EL TIEMPO. 11 de marzo del 2.001. p. 4.

derechos fundamentales tendientes a lograr niveles adecuados y satisfactorios, de vida tanto de carácter individual como colectivo.



**Figura 1. Consideraciones conceptuales básicas acerca del tema pobreza**

El anterior cuadro sirve para aclarar y determinar algunas consideraciones básicas o aspectos conceptuales necesarios que se tratarán al estudiar el asunto pobreza, entendida como:

- A. Las **dotaciones** iniciales con las cuales todo ser humano debe contar y disponer para su pleno y cabal crecimiento físico y desarrollo intelectual, se conforman por los bienes y servicios mercantiles o tangibles, y los no mercantiles o intangibles.

Algunos ejemplos de bienes tangibles son: como la salud, la educación, la alimentación, la vivienda, el vestuario, la recreación o esparcimiento y el transporte. Aspectos que pertenecen al ámbito de lo particular y son además susceptibles de intercambio.

La identidad cultural, las representaciones, saberes y tradiciones, la justicia, la libertad, el sentido de pertenencia, la organización comunitaria, la expresión estética, entre otros, se los sitúa en el grupo de los intangibles, pertenecen al ámbito de lo público y propenden por la búsqueda de realizar la condición humana de ciudadanía y por tanto no son susceptibles de intercambio.

- B. Se utiliza el término **capacidades u oportunidades**, como una forma analítica de referenciar la libertad que deben tener las personas para decidir sobre sus desempeños o ejecutorias sociales y optar por las oportunidades brindadas que lleven a ejecutar y satisfacer de manera adecuada y conveniente el rol o papel individual y colectivo que se requiere para establecerse en la sociedad.

Libertad de desempeños y opción de oportunidades, manifiestan entonces las “capacidades” que ayudan a formar el ser espiritual, la conciencia social, pero también el hacer o existencia social, como un todo complejo expresado por la persona humana.

- C. El proceso circular y referencial de análisis propuesto frente al tema sigue adelante al plantear primero y poder ejercitar después, los Derechos que se encuentran planteados

en la Carta Constitucional, donde la cuestión social trasciende y los derechos civiles y políticos otorgan determinadas oportunidades para anteponerse a las desigualdades, buscando con ello justicia social, como esquema general que debe proyectar el Estado Social de Derecho.

- D. La constante, la paulatina búsqueda de mejores y mayores niveles de vida, no solo para lo económico sino también en la proyección del entorno social que rodea a la familia, al ser humano, es propósito convergente del análisis de la propuesta. Posibilita en su conjunto estudiar la pobreza sentida y emanada de los inquilinatos críticos a que nos referimos.

Establecido el concepto de pobreza con el cual se va a trabajar en éste acercamiento sociológico, es menester conceptualizar sobre el tipo de vivienda particular y característica objeto también del estudio.

En nuestro medio hay una vivienda multifamiliar muy particular para la cotidianidad de la ciudad de Pasto, cual es el llamado “inquilinato” (vieja casona construida a principios del siglo pasado), que dispone de varias “piezas” en su interior o algunas “tiendas” en su parte externa, hacia la calle, vivienda compartida por varias familias en condición de arrendamiento o subarrendamiento total o parcial, donde ciertos servicios públicos domiciliarios y algunos lugares físicos internos son de uso comunitario compartidos por quienes viven allí.

Para el caso particular de éste estudio investigativo, hay que resaltar que la casa de inquilinato se encuentra en notorio deterioro en cuanto a sus instalaciones físicas, notándose una situación crítica generalizada en sus dotaciones y accesorios, lo que incide visiblemente en la vida de las familias y habitantes que comparten éste tipo de vivienda multifamiliar característica.

## 7. METODOLOGIA

*“La investigación comienza con la duda,  
no con la fe”.*

*Ernst Bloch.*

Para cualificar desde el saber sociológico algunos problemas, como los propuestos en la presente investigación, se requiere establecer mediciones que tiendan a “estimar” la pobreza expresada por la situación de vida de los inquilinos y disponer espacios conceptuales para una visión cualitativa del asunto.

Retomando el concepto de que la investigación cualitativa es “el estudio de los fenómenos sociales y humanos a partir de los significados aportados por sus propios actores y con el propósito de lograr su comprensión, interpretación y la transformación” (USCATIGUI, 1.998: 12), la investigación acoge los anteriores significados, adicionando para ello el estudio interpretativo de casos.

Se sigue un lineamiento metodológico dialéctico-descriptivo, teniendo en cuenta tres aspectos que se acercan al paradigma o modelo interpretativo-cualitativo.

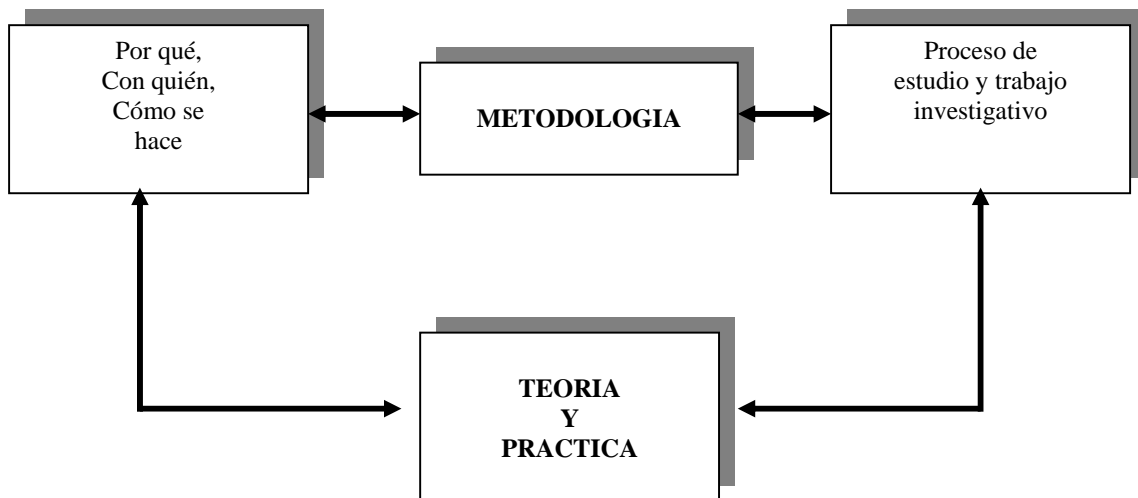
- a. Aspecto empírico: Integrado por lo observado directamente, el acceso a documentación, conversaciones con los sujetos activos de la investigación, referencias y anotaciones de terceros.

- b. Aspecto taxativo-procesal: Análisis de datos, sistematización y acercamiento a supuestos teóricos.
  
- c. Aspecto teórico: Reencuentro con nuevas acciones o hechos sociales; con posibilidades sociológicas expresadas por los actores en su contexto; la comprensión del problema; la interacción de conocimientos y “saberes”; el encuentro de consistencia entre lo argumentado sobre la pobreza y el inquilinato y lo expresado por las familias que lo habitan (como unidad de análisis).

Se intentó posibilitar la conciliación equitativa del saber hacer y el saber epistemológico de los diferentes actores partícipes en el estudio, para buscar acercarse a la dimensionalidad que sustenta la pobreza, en la perspectiva de una “filosofía de la totalidad” (lo nolítico), como la óptica recurrente en el caso propuesto y en la búsqueda permanente de rutas de comprensión sociológica.

La siguiente figura refrenda lo dicho hasta el momento, en la medida de plantear los caminos seguidos en el proceso y la búsqueda de argumentos sociológicos, tendientes a enfrentar el caso pobreza-inquilinato crítico, desde lo argumentado por las familias y personas solas que viven en ese sitio.





**Figura 2. Interacción del diseño metodológico**

Se retomó el concepto de que el método\* de primero observar y luego recopilar los detalles pertinentes al asunto y la descripción de fenómenos sociales de la pobreza y los inquilinatos críticos, da pie a comprender ciertos significados sociológicos que expresan las familias residentes en ellos, veintidós familias que constituye la unidad de análisis del estudio y posibilita configurar lo que se tiene como indicio para elaborar nuevos significados sociológicos, ampliar o re-pensar las concepciones teóricas sobre pobreza en las circunstancias establecidas y en los lugares de vida escogidos.

---

\* Entendido como: “Conjunto de supuestos y concepciones acerca de cuáles elementos intervienen, cómo seleccionarlos y relacionarlos con mira a una realización, fin o meta” (Pardo N, Alberto: 1993), tomado de cita hecha por la Magister Mireya Uscátegui, en bibliografía anexa.

El inquilinato, vivienda multifamiliar compartida bajo condiciones particulares, denota unas categorías y una dimensionalidad social amplia, pero este estudio investigativo tratará primero de establecer ciertos encuentros conceptuales y prácticos entre el concepto central de pobreza expresado aquí, tomando desde la perspectiva de falta de oportunidades (colectivas e individuales) y de libertad de optar por ellas, y lo expresado por quienes viven en los inquilinatos escogidos. En segundo término, procederá a establecer descriptivamente las relaciones sociales entre quien viven en la casa de inquilinato, de acuerdo a las categorías conceptuales y a indicadores propuestos para este evento.

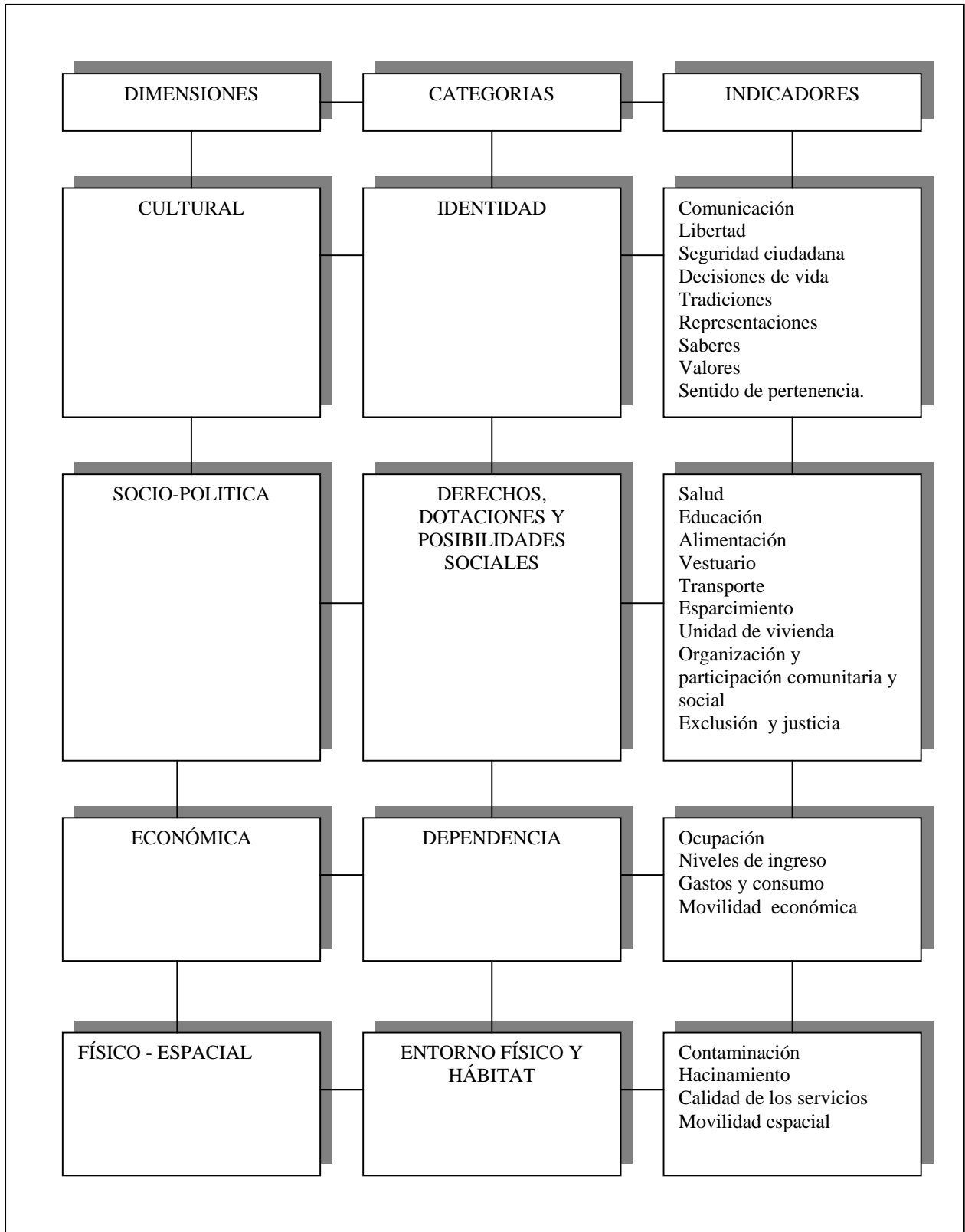
Debe existir una ligazón apropiada entre los modelos teóricos de conocimiento y el trabajo a realizar, pues las teorías y los métodos no nacen de “ideas preconcebidas”, sino sobretudo de la práctica y realidad cotidiana. Las experiencias humanas viabilizan que se genere un cuerpo conceptual de reflexión y de trabajo para poder acceder al conocimiento de aspectos sobre pobreza e inquilinato.

Se agrupó entonces en unidades temáticas la información obtenida durante el proceso investigativo, dando así sentido a lo particularmente estudiado. La agrupación de temas proyectaron tratar “categorías de análisis” que contienen diversos conceptos sociológicos con relación a la dimensionalidad que abarcan, no como consecuencia mecánica, sino como forma de identificación de elementos convenientes y precisos dentro del conjunto estudiado, para proponer indicadores relacionados al tema y definiendo en consecuencia conceptos pertinentes al caso.

La propuesta trabajó cuatro dimensiones que proyectan idéntico número de categorías conceptuales, sustentadas por indicadores sociales que determinan en forma particular, una posible configuración del SER y del HACER de los partícipes sujetos-objetos del estudio investigativo.

El trabajo se movió en un proceso circular convergente y a la vez dialécticamente emergente, de y por las personas protagonistas que viven en los inquilinatos.

El siguiente cuadro muestra las dimensiones sociológicas escogidas, sus categorías conceptuales y los indicadores que ayudan a representarlas; en su conjunto son además, requisitos básicos de la conciencia social (fenómenos de la vida espiritual), no sólo para quienes viven en los inquilinatos escogidos, sino que cualquier grupo social que se estudie sociológicamente. (Ver cuadro No. 1)



**Cuadro 1. Representación y manejo conceptual de lo cuantitativo y cualitativo del ser y hacer individual y colectivo, en búsqueda de conceptualizar sobre la pobreza-inquilinato, en la ciudad de Pasto.**

La conceptualización de muestreo intencional entendido como proceder autónomo de quien hace el estudio investigativo en relación al trabajo desarrollado y a los aspectos sociológicos que emergen de los actores, se realizó bajo la tipicidad de las veintiún familias escogidas en los dos inquilinatos seleccionados, siguiendo el enfoque sobre la pobreza propuesto y los argumentos escogidos en tal fin, familias distribuidas de la siguiente manera: ocho en el inquilinato “de cuña” y trece en “el túnel” (denominados de esa manera por quien realizó éste estudio), que conforman una población total de ochenta y seis personas.

Se levantó primeramente un conteo general urbano de inquilinatos para detectar este tipo de viviendas, sectorizando los barrios pertinentes para ello. Este ejercicio propició tomar la decisión de actuar en un determinado grupo de inquilinatos y de ellos escoger unos particulares, buscando que facilitaran su acercamiento y acceso para el estudio realizado, resultando de interés para el investigador hacerlo en dos casas de inquilinato donde se observa condiciones características de pobreza y donde las familias residentes aceptaron transmitir algunos condicionantes y realizaciones de sus vidas.

Posteriormente se elaboró un cuestionario de datos físicos observables del estado de la vivienda, para ser usado como primera guía de observación y encuentro con los habitantes de las casas. Luego se implementó una encuesta socioeconómica para ser aplicada a cada familia o a personas solas que viven en los inquilinatos, procediendo a entablar lazos de confianza y poseer una información confiable de quienes son los que residen en los inquilinatos. La encuesta se llevó a efecto en los dos inquilinatos críticos escogidos,

buscando la mayor participación posible de los miembros familiares que pudieran responder a los ítems propuestos, jefe de hogar o hermanos mayores con capacidad de responder acertadamente. (Ver anexo 1)

Realizadas las labores de aplicar encuestas, se encaminó el trabajo a proyectar entrevistas de dos tipos: unas libres, llevadas informalmente a buscar que el entrevistado contase con entera libertad aspectos de la cotidianidad vivida, de las relaciones sociales que existen al interior familiar y en el inquilinato y parte de la historia reflejada antes y después de vivir en las condiciones y características observadas. Otra manera de entrevistar a quienes viven en los inquilinatos fue de tipo estructurada, con preguntas concisas en búsqueda de una respuesta acorde a los objetivos planteados. (Ver anexo 2).

Es preciso anotar además que se recogió información alterna obtenida de personas que no viven en los inquilinatos, pero que por el hecho de ser vecinos del sector donde se ubican los inquilinatos escogidos, conocen personas, aspectos y situaciones sociales concurrentes en torno a éstas casas. Dichos aportes fueron útiles al proceso de investigación, como consideraciones de importancia para lo propuesto y ayuda especial que vislumbró luces en momentos de comentar algunos aspectos con relación a aconteceres que incidieron en los inquilinatos y sus residentes, como por ejemplo aspectos de la historia de la ciudad de las décadas del 30 o 40 del siglo veinte, o de comportamientos sociales acaecidos en ese pasado ciudadano.

Se suma a lo anterior la participación del investigador en algunas esporádicas actividades sociales dispuestas por algunas familias de los inquilinatos, pues se posibilitó en las festividades de Navidad del año 1.999 y comienzos del 2000, compartir y acompañar eventos sociales que recrean y hacen parte de tradiciones y costumbres lúdico-religiosas y profanas, que sirven de representaciones y configuran dichos aconteceres. Esta acción participativa fue una fuente de información directa, valiosa y especial, que posibilitó acercarse a conocer aspectos socio-culturales de significancia notable para evitar el terreno árido de una investigación sólo con cifras o datos cuantificables.

La recolección de información escrita y verbal de personas que viven en los inquilinatos y de quienes conocen por experiencia algunos aspectos o situaciones referentes a éstas casas de vida, sirvieron como fuente importante de conocimiento, pues información escrita pertinente de la cantidad buscada, no se encuentra en la proporción y calidad deseada.

## 8. LA CASA DE INQUILINATO

*“Aquí y en cualquier parte nunca  
tendremos un mejor conocimiento de las  
casas hasta que realmente las veamos  
crecer desde el principio”*

*Aristóteles*

Al implantarse paulatinamente en Latino América el modo de producción capitalista, éste modelo propuso y determinó ciertas circunstancias que incidieron en los pueblos del continente. La dependencia económica e injerencia de grandes capitales foráneos, el marginamiento de sectores sociales en relación al crecimiento urbanístico generado por los procesos tardío de industrialización, la retribución inequitativa por explotación extranjera de recursos naturales, son entre otros aspectos que incidieron notablemente en el transcurrir de los pueblos, al soportar dicha situación socioeconómica, que si bien tienen características particulares, se encuentran también ciertas similitudes en varios países.

Otro de esos aspectos se refiere a los procesos de urbanización masiva en ciudades particulares donde el incremento población creció notablemente, gracias entre otras cosas a factores de migración entre regiones nacionales proclives a políticas que propendían y encaminaban adelantar el crecimiento económico en determinado país.

Colombia no fue ajeno a dichas situaciones, pues ya entrado el siglo XX, se identificaron algunas ciudades colombianas denominadas “centros de desarrollo” (Bogotá, Medellín,



Cali y Barranquilla), con las particularidades propias del entorno social característico de los años treinta y cuarenta: crecimiento demográfico, migraciones rurales hacia esas ciudades, políticas externas de inversión e intervención, entre otros.

Posteriormente en los años cincuenta, empieza a configurarse algunos centros urbanos de incidencia regional, que atrajeron un gran número de inmigrantes del campo por factores económicos de concentración de capital y comercio, ciudades diferentes a las enunciadas, pero sobre todo por el hecho social de la instauración de la llamada “violencia partidista conservadora-liberal”, impuesta en aquellos años, que no solo llevó desplazados a las ciudades sino también a los llamados “territorios especiales” de aquel entonces (las Intendencias y Comisarias).

Varias ciudades Colombianas luego del aparente letargo social de principios del siglo XX, despertaron abruptamente con secuelas inconvenientes y problemas sociales de carácter especial, generados por los nacientes procesos de industrialización y urbanización, invasiones y tugurización de zonas urbanas, violencia política y lucha de clases (en los años sesenta), mayores ofrecimientos de servicios públicos en algunas ciudades de importancia departamental (años setenta), que posibilitaron entre otros aspectos, la aparición y transformación de “casas de inquilinato” para albergar familias que no disponían de una vivienda unifamiliar apta para poder vivir satisfactoriamente y en estado de pobreza..

Para el caso particular de la ciudad de San Juan de Pasto, los inquilinatos han sido una figura social de cierta permanencia desde las primeras décadas del siglo XX, sobretodo en

las viejas casonas de tapia situadas en el llamado centro tradicional histórico, casonas caracterizadas por disponer en su interior de numerosos “cuartos” o piezas, zaguanes, patios, “corredores”, y en su exterior las llamadas “tiendas”, como parte integrante de su distribución física espacial y arquitectónica, que albergan un número significativo de familias inquilinas.

Con la apertura de la carretera entre las ciudades de Pasto y Popayán en el año de 1.937, se posibilitó nuevas expectativas de vida, inmigración y ubicación de familias provenientes de otros lugares y crecimiento de la demanda habitacional para albergar familias que llegaban a la ciudad de San Juan de Pasto.

Si bien, el plano urbano de la ciudad de Pasto para los años treinta era similar al del siglo XIX, algunas grandes casas se adaptan y toman la figura de inquilinato, en respuesta a la carencia de vivienda para nuevas familias raizales y para inmigrantes venidos de otros municipios nariñenses u otras regiones del país.

Con la aparición de la renta del suelo o el “valor tierra” en la ciudad, por los años cincuenta, hubo transformación de algunas casonas familiares solariegas en inquilinatos habitados por familias bajo la modalidad de arrendatarios, como es el caso de uno de los inquilinatos estudiados y que se describirá en su momento.

En el segundo quinquenio de los años setenta, cuando la ciudad de San Juan de Paso alcanza una población de algo más a cien mil habitantes, según expresan los registros

poblacionales del DANE, cuando se empieza a tratar de reordenar algunas ciudades llamadas “intermedias”, se diseñan las primeras políticas nacionales para vivienda social y se edifican urbanizaciones que desahogan un tanto el problema vivido en los inquilinatos. Las pobrezas encontradas en ellos y el factor de hacinamiento no desaparece sino por el contrario sigue creciendo. Si bien se mejora algunas situaciones particulares, los problemas mencionados sobreviven en el transfondo social de la cotidianidad y en zonas características de la ciudad, al reformar, adecuar superficialmente o construir nuevas casas con el propósito de arrendar y albergar familias de inquilinos bajo la condición social de inquilinos.

Los inquilinatos existentes en la ciudad de Pasto, en sectores y barrios característicos tales como el Río Blanco, Cementerio, La Panadería, El Churo, Veinte de Julio, Navarrete, Santiago, El Obrero, San Felipe, Chapal, algunos de construcción relativamente reciente El Pilar, Santa Clara, Santa Fe, entre otros, se han ido conformando físicamente y estructurando socialmente de manera lenta pero paulatina, dadas las diversas circunstancias sociales, económicas, políticas, culturales que los condicionan, a todo lo largo del siglo XX, con cierta incidencia notoria por los aspectos enunciados en párrafos anteriores.

La casa de inquilinato debe ser considerada como un problema reflejo de la pobreza, sobre todo aquella que dispone de condiciones físicas extremas de deterioro, de espacios no adecuados e inapropiados para el desarrollo espiritual y material de la familia. Si bien el inquilinato es un sitio utilizado como vivienda para muchas familias a pesar de las condiciones materiales extremas y las manifestaciones de vida que se realizan desde allí,

sirve también como medio de adaptación a las circunstancias de carencia de vivienda y espacios de vida para relacionarse socialmente.

A continuación se describe cada uno de los inquilinatos estudiados, ubicando características y particularidades que los determinan.

### **8.1 DEL BATÁN PA'RRIBA.**

Uno de los inquilinatos estudiados es el denominado para éste trabajo “de cuña”, nombre particular adoptado por quien hizo la investigación sociológica, al asociar la posición y estructura física donde se sitúa la casa, con relación a la forma geométrica de un triángulo rectángulo.

“Entre nosotros, como en otros lugares, ha existido la censurable costumbre de cambiar la nominación de pueblos y lugares, igual de calles y plazas, con el fin de rendir culto a personas que se destacaron en uno u otro campo, de manera especial en la política. Esta circunstancia y estos hechos han procurado la desaparición lamentable de muchísimos nombres históricos de origen colonial y aún más, de muchos nombres precolombinos, que eran jalones de nuestra historia y puntos de referencia de gran importancia en el estudio del origen y desarrollo de nuestra raza indígena. Dentro de algunos años no sabrán nuestros

coterráneos, excepto los estudiosos, donde estaba o que era mombuco, o chaguarbamba, etc., porque nombres nuevos extendieron la partida de defunción a los primitivos”<sup>3</sup>.

La anterior referencia nos sitúa volver a ubicar y reencontrar sectores característicos del Pasto tradicional, cuyos nombres y algunos aconteceres sociales aún recuerdan ciertas personas mayores que los mencionan en sus conversaciones.

El nombre popular antiguo del tramo de la calle 22 entre carreras 24 a 26 era conocido como El Batán o La Tenería y el nombre oficial dado por aquel entonces era el de Calle de Mompóx, sector de importancia para la vida municipal y social de las primeras cuatro décadas del siglo pasado, por cuanto fue residencia para familias de cierto prestigio social, por encontrarse en el sector el primer hospital que tuvo la ciudad, por su arquitectura relacionada con el río Pasto que atraviesa el lugar y por ser residencia de artesanos y gentes que dieron realce a dicha calle.

Actualmente el sector se lo conoce con el nombre de Río Blanco y por extensión de la onomatopéyica popular, también la zona que va desde el Colegio Pedagógico subiendo por la calle 22 Bis hacia el cementerio del Carmen, hasta las inmediaciones de la entrada o vía que lleva a la Cárcel Judicial de Pasto, intersección donde se ubica el inquilinato “de cuña” estudiado.

---

<sup>3</sup> DIAZ DEL CASTILLO Z, Emiliano. Nombres antiguos de calles y lugares de Pasto. Revista Cultura Nariñense. Vol. 2, No. 14. Agosto 1.969. p. 24.

Esta vía del Batán, era una de las salidas tradicionales antiguas que usaron los habitantes de la ciudad de Pasto para trasladarse hacia el norte a lomos de caballo o mula, dirigiéndose de tal manera por el alto de Meneses, recorrido que se iniciaba desde un recodo de esa vía, que encaminándose hacia predios de Aranda, pasando por frente e inmediaciones del actual cementerio de Nuestra Señora del Carmen, era paso obligado que determinó la construcción de pequeñas edificaciones al lado y lado de esa ruta, de acuerdo a las posibilidades generadas por el terreno accidentado por pequeñas hondonadas y el paisaje que atraviesa.

Subiendo al lado derecho de ésta calle en la intersección mencionada, se ubica la casa de inquilinato marcada bajo la nomenclatura urbana con el número 22 Bis, 26-288 y 26-290, objeto de éste trabajo y centro de vida para las familias que la habitan y re-crean sus angustias y necesidades. Casa edificada a las características del terreno y el espacio físico condicionante, que determina además particularidades para la vida de quienes la habitan.

La casa de inquilinato fue construida en los años treinta, según cuentan personas que conocieron el lugar. Al conversar con el actual dueño, manifestó haberla adquirido por compra realizada en el año de 1.967, cuando llegó con su familia procedente del municipio de Tangua.

Al remitirnos a la búsqueda de datos sociales de los diferentes inquilinatos en el catastro, en “el urbarium, o el libro de las legitimidades”<sup>4</sup>, para acceder a información de veinte años

---

<sup>4</sup> STINGER, Hans Abert. Sobre la sociología de los sistemas universitarios del occidente de Europa y Latinoamericana en los siglos XIX y XX. En: El Poder y desarrollo en América Latina. Aldo E. Solari (compilados). Editorial F.C.E. México, 1977. p. 313.

atrás o más, como ubicación de ciertas pruebas documentales generadas por escrituras notariales antiguas, no se logró tener los resultados esperados para la investigación, pues la incompreensión, desconfianza e indisposición de propietarios de los predios, determinaron que la investigación no se encamina sustancialmente hacia ese importante recuento de aquellas informaciones particularidades anotadas en esos documentos.

La casa de inquilinato “de cuña” esta dividida en dos secciones. Una queda hacia la calle, es la mejor dispuesta físicamente, la habita el dueño de casa con su familia, tiene entrada directa, servicios públicos independientes y cierta mejoras en la construcción la hace mejor dispuesta para habitarla. La otra parte trasera y debajo de la anterior, es el lugar predispuesto para el arriendo de piezas y donde se centró el estudio investigativo, dispone de una taza sanitaria y una “pila” o lavadero de ropa, alimentado por una manguera plástica que trae el preciado líquido de un “ojo de agua” , ubicado en línea transversal distante unos setenta metros lineales al frente del patio interno, nacimiento natural de agua que se encuentra entre la pequeña loma que llega hasta inmediaciones donde se encuentra actualmente la Cárcel Judicial del Circuito Pasto. La parte trasera del inquilinato colindante con la loma mencionada, también lo hace con el cauce canalizado de la quebrada “La Gallinacera”, espacio que forma un pequeño patio cubierto por hierba y por tierra apisonada, lugar preferido para jugar los niños del inquilinato, secar ropa después de lavada y servir de paso a fortuitos visitantes que transitan por aquel lugar.

Bajo una estructura de cemento adicional a la casa del propietario, que le sirve como pequeño patio y ubicación de los servicios sanitarios, se dispone en forma de U un

pequeño corredor y las habitaciones o piezas que sirven para que personas solas y familias, vivan y compartan los espacios comunitarios dispuestos en el inquilinato, como son la taza sanitaria sin tanque de abastecimiento de agua, el lavadero de ropa, el pequeño corredor interno y la zona verde frente a la sección posterior interna baja.

Describiendo la parte posterior o el inquilinato en sí, sección de la casa de particular interés para el estudio, por ser aquí donde viven familias de inquilinos en condiciones críticas, se puede anotar que la casa dispone de dos entradas desde la calle: una situada a mano derecha del frente de la vivienda y bajando por una “grada” angosta, sitio de acceso que no tiene puerta lo cual facilita la entrada y salida de personas del inquilinato o ajenas al mismo que hacen ocasional tránsito por allí; la segunda entrada es por el espacio descubierto que dejó el derrumbamiento de una casa de inquilinato contigua (por el desbordamiento y avalancha en 1.996 de la quebrada “Gallinacera”, antes de su canalización y cubrimiento), espacio que no ha sido ocupado desde entonces por algún tipo de construcción y que sirve de lugar de paso no solo para quienes habitan el inquilinato, sino para gentes extrañas que se dirigen hacia predios adyacentes al centro carcelario o hacia los barrios Corazón de Jesús, La Floresta y aledaños.

Si se observa la casa desde la parte colindante con la calle, se nota una estructura formada por un solo piso construido por tapia y adobe; con cubierta de teja de barro en dos aguas; una ventana pequeña y dos puertas de entrada hacia el interior donde vive el dueño de la casa, una de la cuales tiene la tradicional rejilla, dispuesta para dar acceso a piezas con pretensión de ser usadas en alguna actividad comercial (pequeña tienda del barrio o taller



de labores artesanales). En su conjunto externo de la vivienda muestra al desprevenido transeúnte, una pequeña casa unifamiliar y no el inquilinato que en su parte interna baja alberga.

Otra visión diferente se puede notar si se observa la casa desde la loma adyacente posterior, que como atalaya sirve para otear los reflejos estéticos de una estructura de vivienda multifamiliar particular e indica a simple vista la existencia de un inquilinato debajo de la construcción detallada anteriormente: un hábitat compartido por varias familias que viven ahí. En la ciudad de San Juan de Pasto, muchos inquilinatos se esconden tras fachadas de edificaciones que por su construcción y arquitectura no muestran la disposición interna para albergar a numerosas familias en condiciones de inquilinos en extrema pobreza.

Cuando se entra a viviendas familiares con las características que tiene y presenta una casa de inquilinato deteriorado o crítico, es entrar a un mundo aparte, lejos o diferente de la idea primaria que se tiene del mismo, no solo por la estructuración física que se encuentra al paso, sino sobre todo por la fascinación atrayente del reencuentro con quienes viven allí, personas y animales que habitan el lugar, gente con particularidades transcendentales y actividades sociales características, que si bien, para el común de la gente pasan desapercibidas, no se debe ignorar su existencia humana, como forma recurrente de evitar referirse a ellas.

Una vez se penetra al patio interior, situado entre la entrada al pequeño corredor oscuro que sirve de acceso a las piezas de habitaciones y el espacio verde que quedó una vez canalizada la quebrada que pasaba por allí y el inicio de la loma adyacente, se puede

observar que el inquilinato visto desde ese punto tiene otras dimensiones comunitarias y sociales.

El lavadero de ropas y el “cuarto” de baño (taza sanitaria de porcelana sin tanque de abastecimiento, sin ducha, pues el lavado personal se hace acarreando agua en un recipiente plástico desde la pila contigua y con paredes en ladrillo visto), son servicios comunitarios que se muestran a primera vista cuando se llega al inquilinato. Sigue un pequeño corredor con piso de ladrillo y poca iluminación en forma de U, que determina también la entrada a las diferentes piezas donde viven las familias inquilinas de la casa. Las dos primeras piezas junto al baño y el lavadero son pequeños cuartos de 4 a 5 metros cuadrados, separados por paredes de tablas (a los costados y hacia el frente), con piso de ladrillo y techo también de tablas, una pequeña puerta de acceso, sin ventanas y sin ninguna conexión eléctrica para alumbrado u otros usos de quienes viven en estos cuartos, una familia conformada por madre e hijo con problemas de retardo mental, que viven de la limosna pública, y una señora sola que convive en la pieza contigua:

“en compañía de cuatro cuycitos que los crió yo”

aspecto que lo hacen en condiciones de extrema pobreza y de adaptación consciente al medio que tienen que soportar, como dormir en un colchón sobre cartones para resistir la humedad venida del cercano lavadero, disponer de un fogón de carbón para preparar lo escaso que consiguen, utensilios mínimos para lo anterior, alguna ropa colgada sobre clavos en las paredes, todo adaptado al pequeño espacio habitacional que disponen.



**Foto 1 y 2. Cuarto de baño y pila de agua**

Siguen luego cinco habitaciones de mayor metraje (6 a 12.5 metros cuadrados), dispuestos debajo de la estructura formada por las habitaciones donde vive el dueño de la casa, ocupadas por las demás familias que viven en el lugar. Son cuartos divididos por paredes de adobe, techo de esterilla (bahareque, barro y amarres de productos vegetales), piso de ladrillo en forma cuadrada llamado “cuadrilongo”, con escasos trazos de pintura en sus paredes que están repelladas con barro, sin ventanas y con una sola puerta de acceso por cada cuarto; disponen de un bombillo para iluminarse casi permanentemente, pues por la estructuración física que da el corredor y una pieza frente al patio donde vive una hija del dueño de casa, la iluminación del día no penetra de lleno y se vive en penumbra; cocinan recurriendo al gas o a estufetas de electricidad y tienen los utensilios y aditamentos necesarios para la estrecha vida que dictamina el espacio físico donde habitan.

El estrecho zaguán o corredor interno que es además vía que conecta las piezas con el patio externo, continúa doblando desde el lavadero hacia el frente y a mano derecha, hasta convertirse en estrecho pasadizo (1 metro de ancho) que comunica con las dos últimas piezas, parecidas a las dos primeras y con las mismas características, pero una dispuesta a albergar gente y la otra tomada como bodega donde se arruman sin ningún orden toda clase de elementos no usados por el propietario del inmueble.

Apartada un tanto de la estructura general que presenta la casa, se observa distante unos 10 metros del lavadero que hace además las veces de sitio de entrada, una habitación contigua a una de las entradas del inquilinato que comunica a la calle por medio de una gradas en ladrillo, vivienda independiente donde se aloja una extensa familia (ocho personas). Esta pieza cuyas paredes son de adobe, piso de ladrillo (de forma cuadrada), cielo raso de

esterilla con pañete de barro, cubierta independiente de teja de barro, una pequeña ventana (60 por 80 centímetros) y una puerta de acceso, conforman el sitio donde vive dicha familia, que además la usa como dormitorio, cocina y lugar para juegos de los pequeños niños. Las necesidades sanitarias, las hacen en un pedazo de potrero frente a la vivienda, que sirve también como patio general y depósito de algunos materiales desechados. El agua la toman del lavadero comunitario, tanto para cocinar, como para el aseo personal, a través de utensilios adecuados para tales fines. Disponen también de un pequeño corredor (2.50 por 1.20 metros) adyacente a la puerta de entrada al cuarto, usado para recrear las relaciones familiares, hacer algunas labores manuales durante el día, guarecerse de la lluvia, recibir sol cuando se inicia la tarde y como lugar de recibimiento para inesperados visitantes.

Al no haber puertas de acceso a la casa en su parte interna, ni cerramiento conveniente en su parte lateral izquierda norte y patio o zona verde trasera, el paso de personas extrañas, sobre todo en horas de la noche, se hace muy a menudo, acarreando inconvenientes pertinentes para quienes viven en el inquilinato “de cuña”.

El croquis de éste inquilinato sirve de guía para ubicar lo descrito y tener idea de las condiciones en que viven niños, mujeres y hombres que comparten aquel lugar de vida, donde hay lugares de uso común: el patio, el corredor, el lavadero de ropa, la taza sanitaria, la entrada a la casa; también se comparte por quienes viven allí, elementos importantes para sus vidas: el agua (no tratada), las conversaciones y discusiones cuando se entabla el diálogo vecinal, la escucha de comentarios, anécdotas y percances manifestados por quienes intervienen en la charla, la ayuda que se pueden prestar bajo condicionantes propios de su entorno social.



**Fotos 3 y 4. Panorámica exterior del inquilinato “de cuña”**



**Fotos 5 y 6. Vista del patio interior del inquilinato “de cuña”**

## **8.2 SUBIENDO AL CALVARIO**

Al empezar la subida hacia el barrio que popularmente se lo conoce como El Calvario, una vez atravesando el puente sobre el río Pasto (cuyo nombre es el de la Carnicería, el más antiguo construido en Pasto) y a pocos metros de éste, se encuentra el inquilinato denominado por algunos de sus habitantes “el túnel”, en referencia a su extenso zaguán de entrada que lo caracteriza.

Del río hacia el Hospital Civil arriba, carrera 24 o del Calvario (antigua salida a Popayán por el alto de Cebollas), fue la vía de mayor importancia para salir y entrar de Pasto procedente de tierras del norte hasta finales de los años treinta del pasado siglo XX. Por allí se salía para dirigirse por caminos de herradura hacia poblaciones del norte de Nariño, el Cauca y el Valle; era puerta de entrada a la ciudad y sitio oportuno para recibir personajes influyentes, notables o de prestigio que llegaban a la pequeña urbe de comienzos de aquel siglo.

Actualmente el sector se lo conoce como de “Los Dos Puentes”, lugar donde está establecida la casa de inquilinato “el túnel”. Si bien el entorno urbanístico ha sido intervenido por nuevas edificaciones o demolición de casonas que hicieron característico el lugar, el inquilinato ha permanecido estable desde su construcción a finales de 1.890. Demarcada ésta gran casona bajo la nomenclatura urbana de carrera 24, No. 22-108, se presenta ante los ojos de quienes transitan por el sector, como una de las más antiguas y características propiedades edificadas en aquellos contornos.



Dividida en tres secciones internas que se conectan y relacionan estrechamente con el extenso zaguán que la identifica, pertenece actualmente a tres dueños, hermanos entre sí, que adquirieron dicha propiedad por línea sucesional paterna y materna, pero que no viven allí, sino que arriendan las diversas piezas que conforma esta casa de inquilinato y disponen de esa propiedad como renta familiar y posesión de prestigio, pues después de ser casa de familia solariega, la transformaron en vivienda para arrendar piezas y bodegas por con el aliciente de estar cerca al mercado existente en sus inmediaciones.

La utilización de la historiografía posibilita proyectar el paso acrítico del tiempo, no solo para los inquilinatos de estudios, sino para muchas circunstancias de la vida ciudadana, si bien es necesaria para establecer ciertas particularidades que antecedieron a quienes viven ahí y al contexto social donde se sitúan, se la debe proyectar un poco más allá, hacia el rescate histórico del devenir de una comunidad dentro de determinado complejo social, político, económico, cultural, ambiental, donde se manifiesta, desde posiciones críticas que ayuden a comprender aquellos desenlaces que la sociedad manifiesta y dictamina.

Situándose frente a la gran casona desde la calle, se puede notar otras dimensiones respecto al tamaño y construcción física entre los inquilinatos estudiados. “El túnel” es de dos pisos en su sección primera; se advierte un frente amplio donde sobresalen en primer instancia la puerta principal de acceso (situada a mano derecha), que continúa en un extenso zaguán de más de cuarenta y cinco metros lineales, y 1.50 metros de ancho, como “cordón umbilical” que posibilita la entrada y salida de quienes viven en la casona; dos “tiendas” que sirven para laborar en el oficio de zapatería; dos pequeñas puertas de acceso al interior y en la

parte de arriba tres pequeñas ventanas (1.60 por 70 centímetros), conforman la vista frontal de la casa.

La tapia, la teja de barro y la madera son elementos sobresalientes de la estructura física de la vivienda, le dan ciertas condiciones de importancia y determinan la disposición recurrente que tuvieron sus constructores para abarcar el gran espacio donde se ubica la casona y disponer así de lugares de vida para sus residentes.

Antes del proceso sucesional emprendido por los actuales dueños, los padres de éstos dividieron internamente la casa entre secciones contiguas, todas en referencia y contacto con el extenso zaguán que caracteriza el inquilinato, división por tapias que posibilitan cierta independencia entre quienes viven aquí y disposición habitacional particular para cada familia residente en la casona “El túnel”.

El largo zaguán no solo sirve de conexión física para ubicarse en las diferentes secciones que tiene la casona, sino también como lugar de encuentro, saludos e información variada de acontecimientos que pasan en el interior de las viviendas; es zona de traslado de personas y cosas, lugar de “ires y decires” que comunica el “adentro” del inquilinato con el “afuera” del mismo. Al caminar por él, se puede notar algunas características físicas preponderantes de la vivienda: su larga y voluminosa tapia que sirve de referencia colindante con un lote adyacente y como punto de apoyo de la estructura general; materiales variados de repetidas reestructuraciones y adecuaciones generadas por el paso del tiempo; vieja madera transformada en puertas, cielo raso, tirantes, posiblemente traída en tiempos idos de los

contornos del Pasto antiguo; paredes pintadas con cal donde predomina el verde pálido que soporta rayones, marcas de manos que las han tocado, rasguños que han marcado, desniveles que indican construcción sucesiva a medida del interés por agrandar la propiedad.

Al entrar por el portón principal una vez se ha caminado por el zaguán y a mano izquierda, se penetra a la primera sección de la casa por medio de una puerta restringida para el uso de quienes conviven en el interior. Aquí se encuentra primero con un pequeño patio parte empedrado y parte cubierto de cemento, con la característica “pila” de agua o lavadero de ropa, conectada ya a tubería galvanizada que trae al líquido desde acometida frente a la casa. Alrededor del patio hay tres pequeñas piezas que sirven de bodegas y taller artesanal (para producir entre otras cosas, figuras y aditamentos particulares del carnaval andino de Blancos y Negros); un baño de uso común para las seis familias que viven aquí, conformado por una taza sanitaria de porcelana con un tanque de reserva de agua colocado a una altura de 1.20 metros (modelo hace más de cincuenta años en desuso), inutilizado por el transcurrir del tiempo, que hace se traiga en un recipiente plástico agua del lavadero que queda en medio del patio; hay también una ducha para el aseo personal; el baño lo conforma además un piso irregular, ahuecado, con pocas baldosas que sirven para pararse y recibir el agua que baja por la ducha, paredes de adobe y repello de barro donde sobresalen manchas persistentes de humedad, cielo raso de esterilla y cubierta de tejas de barro.

Para subir al segundo piso hay una “grada” de madera y pasamanos rústicamente elaborados por habitantes de la casa, pues según comentan:

“nos tocó poner de nuestra parte para arreglar la subida, pues la dueña no nos ayudó cuando se nos derrumbó la que había, porque ya estaba vieja y tenía los soportes podridos”.

Una vez situados en el corredor superior interno que queda frente al patio y tiene forma de L, se nota sus pisos conformados por tablas anchas de madera, pasamanos soportados con palos rollizos de chonta, pilares que soportan y muestran parte la construcción y arquitectónica de la casa, cielo raso de duela y secciones donde se ven los tirantes que soportan la estructura de madera del techo, conformado éste por tejas de barro que muestran la disposición particular y la usanza antigua de cubrimiento de las edificaciones que caracterizan al Pasto del siglo XIX.

Como se mencionó, la tapia es uno de los elementos predominantes en ésta sección de la casa y sirve además para dividir algunas habitaciones contiguas al corredor. Dichas habitaciones carecen de ventanas internas para recibir luz y ventilación del patio, a excepción de una que tiene sus divisiones hechas en tabla de madera, y disponen de una puerta de entrada que sirve además para suplir esas deficiencias.

Las habitaciones tienen forma rectangular o cuadrada, promediando el espacio ocupado entre los 20 y 30 metros cuadrados, dada la disposición física del terreno, su construcción y antecedentes culturales y económicos de los primigenios dueños que levantaron la edificación, siguiendo además ciertas costumbres imperantes en la época (por ejemplo, el concepto de amplitud externa e interna de algunas casas para albergar familia y criados). Sus pisos son en duela de madera, paredes pintadas de cal y diversos afiches, paisajes y adornos religiosos, representaciones que configuran un especial imaginario de quienes habitan los cuartos, que entre otras cosas sirven para dormir en camas con colchones, de

sala para recibir esporádicas visitas, como cocina adaptada tras divisiones de madera y como sitio de esparcimiento y reencuentro familiar. En general se ve reflejado en las instalaciones físicas de la vivienda, el paso condicionante del tiempo y la adecuación persistente de las personas que habitan la casona para enfrentarlo.

La segunda y tercera sección en que se divide el inquilinato son de un solo piso, construidas paulatinamente según la necesidad de utilizar nuevos espacios de habitación, pues algunas casonas de éste tipo, disponían de amplios huertos donde se cultivaba productos de pan coger, terrenos para determinados animales domésticos.

Contigua a la tapia que sirve de lindero interno perpendicular al zaguán de entrada y que da inicio a las segundas instalaciones físicas que sirven de habitación a otra familia, se presenta traspasando la puerta de acceso, otro pequeño patio cubierto de baldosa a cuyo alrededor se sitúan un corredor longitudinal de no más de 10 metros de largo por dos de ancho, sitio que posibilita la entrada a dos piezas que sirven de dormitorio y a una cocina independiente. Sostiene la estructura superior de la casa unos pilares rollizos que descansan sobre piedras labradas rectangularmente y tirantes transversales que sobresalen a la vista; las paredes de adobe con repello de barro pintadas con cal blanquecina, denotan manchas “color de humedad”<sup>\*</sup> y hacen se proyecten ciertas figuras en su base, características en éste tipo de vivienda. La cubierta es de teja de barro de una sola agua (o sea un plano inclinado por donde baja el agua lluvia), no tiene canales de recolección, ni por supuesto tubos bajantes que desagüen los mismos.

---

Letra citada del tango “Casas Viejas”, interpretado por Julio Sosa.

Los dormitorios tienen cada uno su puerta de acceso, pero carecen de ventanas; piso en duela de madera, cielo raso de esterilla recubierto o con reboque de barro, con altura considerable que mantiene el ambiente interior frío; las paredes pintadas de amarillo claro, cubiertas de tramo en tramo por cuadros representativos de santos, figuras de almanaques, afiches variados y crucifijos que dan al ambiente un carácter particular a la vista del ocasional visitante. El cuarto de baño, tiene paredes de adobe cubiertas en parte por baldosas, dispone de una taza y tanque sanitario en porcelana, de una ducha para el aseo personal de la familia y piso cubierto también de baldosa. La cocina aunque pequeña, se nota como construcción adicional a la vivienda y sirve además de lugar para comer. El comedor sirve de estancia para las visitas al lugar y sitio de labores manuales propias de algunos integrantes de la familia residente en éste lugar.

La tercera sección, que constituye residencia para cuatro familias y dos personas solas independientes, tiene forma irregular proyectada por el término del zaguán y un pequeño recodo que hace las veces de pasadizo; desemboca en un patio (de tres metros de ancho por ocho de largo), donde hay un lavadero de ropa, no posee corredor y se encuentran varias piezas que sirven para vivir y para bodega de productos que se venden en el mercado cercano.

A pesar de ser la parte más “moderna” del inquilinato, sus instalaciones generales denotan deterioro en pisos, paredes, techo, puertas y ventanas. Hay un inodoro usado por quienes residen allí, independiente del cuarto donde está la ducha, pero con ciertas similitudes al de la primera sección.

Las habitaciones son con pisos de duela, baldosa o ladrillo, dispuesta alrededor del pequeño patio rectangular; tienen paredes de adobe y repello de barro, pintadas con carburo de varios tonos; cielo raso de duela de madera y la cubierta con teja de barro y láminas de albesto-cemento, soportada por pilares y tirantes rollizos característicos en gran parte de la casona.

El conjunto de la vivienda proyecta una sensación de amplitud y gran volumen, pero a su interior alberga espacios reducidos que predisponen para el hacinamiento y la vida de familias reducidas a los cuartos y áreas de uso común.

Si bien los inquilinatos estudiados presentan diferencias físicas-estructurales, de disposición habitacional y servicios domiciliarios, de volumetría en algunos espacios, sirven de albergue para recrear la vida de familias similares, sus pobreza reflejada en carencias de oportunidades y libertad para poder optar un mejor vivir integral familiar y social son sitios signados por condiciones precarias que inhiben la proyección humana de mejor calidad de vida.

Aspectos relevancia para el estudio sociológico que determinan las familias que viven en los inquilinatos “de cuña y el túnel”, en correspondencia directa al estado general de pobreza demostrada, serán analizados en el próximo capítulo, siguiendo parámetros dispuestos por los indicadores sociales escogidos y determinantes de las categorías conceptuales trabajadas, para mostrar la dimensión del propósito deseado y plantear un estudio sociológico que posibilite continuar trabajando en esa visión de la pobreza.



**Foto 7 y 8. Panorámica exterior del inquilinato “el túnel”**





**Fotos 9 y 10. Patios interiores del inquilinato “el túnel”**

## 9. HABITANTES DEL INQUILINATO

*“No labra uno su destino....  
lo soporte”*

*G. Flaubert*

La vida humana en general, individual o grupal, establecida bajo difíciles o extremas condiciones de vivienda, no es un problema social que se presenta en épocas recientes, sino que “ha afectado casi con igual intensidad a todas las clases oprimidas de todos los tiempos”<sup>5</sup>.

Los conceptos referentes a la pobreza escogidos para esta investigación, sirven para el estudio de determinados o característicos grupos humanos que viven en circunstancias de pobreza, como el caso de las familias que viven en los inmuebles deteriorados.

El acceso inequitativo a los medios de producción imperantes, comporta manifestaciones sociales de exclusión para ciertas familias abocadas a sobrevivir y expresar su representatividad sociocultural, no solo desde lo material sino en aspectos como la justicia, la libertad, la seguridad ciudadana, el sentido de pertenencia, el manejo del ocio, la recreación, asuntos que conforman la vida espiritual y reflejan las condiciones materiales de la existencia.

---

<sup>5</sup> ENGELS, Federico. El problema de la vivienda. Editorial Gustavo Gili. S.A. Barcelona. 1977 p. 15.

Este capítulo busca plantear, trasladando al texto, algunas consideraciones observadas y expresadas por las familias y personas que habitan las dos casas de inquilinato deteriorado, para mostrar de alguna manera aspectos incidentes de sus vidas y de la cotidianidad vivida en aquellos lugares y poder ubicar el entorno donde se mueven, sus ideas, opiniones, juicios, mentalidad y algunos fenómenos de la vida espiritual de quienes allí viven.

Para lograr lo anterior se trabajó los conceptos o construcciones mentales de dimensión, categoría e indicadores, como medios que posibilitan una ruta que lleve a abordar asuntos referidos a la pobreza y el inquilinato, desde lo dimensional que dispone y constituye la práctica social, tratando de manera holística la realidad, como captar la totalidad de sucesos bajo combinaciones permanentes de actividades ejercidas por quienes aportan al estudio.

## **9.1 IDENTIDAD CULTURAL**

Ignacio Rodríguez Guerrero al comentar sobre asuntos referidos a la antropología del pueblo nariñense en su libro de Estudios Geográficos, vislumbraba la dificultad que hay al “describir la psicología de un pueblo, dificultad que sube de punto cuando éste no es un conglomerado homogéneo... de las más disimilares y aún opuestas características<sup>6</sup>. Teniendo presente la anterior cita, se encuentra una variedad elocuente de comportamientos, creencias, conductas aprendidas en la vida cotidiana de la ciudad, que proceden a conformar cierta identidad cultural determinante de quienes habitan los inquilinatos bajo condiciones sociales específicas.

---

<sup>6</sup> RODRIGUEZ GUERRERO, Ignacio. Estudios Geográficos sobre el Departamento de Nariño. Imprenta del Departamento. Pasto, 1.958. p. 405.

El término cultura se lo toma como el resultante social de expresiones subjetivas de valores, actitudes y simbolismos, dentro de un entorno particular bajo procesos de producción, circulación y consumo.

El concepto particular anterior indica observar ciertas particularidades emanadas por quienes habitan los inquilinatos con características particulares de deterioro, describir el estado de pobreza que manifiestan y establecer valores, actitudes y simbolismos que demuestran cierta identidad cultural signada por circunstancias sociales determinadas por el modo de producción manifiesto en la ciudad. Para ello se procede entonces a implementar los siguientes indicadores sociales, que llevan a buscar una definición de identidad cultural de los inquilinos

### **9.1.1 Comunicación**

Para establecer y describir los mundos y significados que se dan al interior de los inquilinatos, como procedimientos de lo cotidiano y con el aditamento de rasgos culturales encarnados en las diversas locuciones del lenguaje utilizado y actitudes tomadas por quienes viven allí, se retoma la tesis de Martín Barbero, cuando expresa que “hablar de comunicación es hablar de prácticas sociales”<sup>7</sup>, pues es en la interrelación comunicativa donde se percibe gran parte de la realidad vivida por las familias pobres que habitan los inquilinatos deteriorados.

---

<sup>7</sup> BARBERO, Jesús Martín. Entrevista publicada en la revista UMBRAL XXI. N.A. Universidad Iberoamericana, México, 1990. p. 15. Fotocopias.

Los habitantes de los inquilinatos tienen expresiones comunicativas similares, a pesar de que en el inquilinato “de cuña” se siente con mayor intensidad la pobreza generalizada que acompaña la vida de quienes residen allí.

Las reuniones en la “pila” de lavar ropa a la hora de hacer éste oficio, o en el patio cuando se quiere recibir el sol mañanero, o en la entrada de la casa cuando hay encuentros que traen las noticias y los “chismes” o “rumores” del vecindario, o la charla informal que se da al caer la tarde presentada en cualquier rincón de las casas, muestran comportamientos comunitarios donde la informalidad y ciertos términos semánticos referidos a las condiciones de vida llevadas en los inquilinatos, estructuran el andamiaje expresivo-oral y ciertos comportamientos solidarios de interrelación vivencial.

La información escuchada a través de los medios masivos de comunicación, sobretodo de la televisión y la radio, los aconteceres comentados por quienes opinan sobre situaciones que sucedieron o que pueden suceder según su interpretación, generan expectativas, ideas, conceptos, pareceres, que conforman parte importante de la comunicación al interior y exterior de los inquilinatos. Lo proyectado por la televisión tiene gran incidencia en las vidas de quienes poseen este medio, que transmiten a su manera la información a quienes no lo poseen, comentando y contando las situaciones que los atraen: telenovelas, películas, noticieros. La radio es incidental y acompaña por lo general en sitios y horas predispuestas a la escucha de música de “despecho”, vallenatos, boleros. Los periódicos, revistas y libros, son de uso más frecuente en la población joven, pues los niños por sus tareas escolares acceden a su utilización, por cierto muy restringida, ocasional y por corto tiempo.

El proceso de socialización de las personas que viven en los inquilinatos estudiados, recibe mucha incidencia y se apoya en las relaciones de comunicación al interior de los mismos, donde se estructuran ciertos pensamientos y proceder característicos al medio donde viven, matizados por lo aprendido y escuchado en el exterior: la calle, la escuela, los amigos, el vecindario.

Es un proceder comunicativo espontáneo, descomplicado, sin mayores argumentos de lo técnico o científico, transmitiendo las vivencias cotidianas y los afanes diarios, como fundamento para plasmar los simbolismos y la comprensión que tienen de la vida. Se suma a esto las expresiones salidas del intercambio de gestos y actitudes, corporales, en los juegos de los niños o en las charlas de los mayores, como aporte del lenguaje corporal (manoteos, saltos, sonidos, posiciones del cuerpo, indicaciones con los dedos o la boca, etc.), que junto con el habla, proceden a transmitir y a sentar posiciones de significado comprendidas por quienes interactúan en el evento:

“ese chiquillo es un caso, molesta a los otros, sale corriendo y cuando le maman gallo entonces se enchicha y empieza a dárselas de karateca, pero le tienen cogida la caña y le hacen creer que es guapo.”

Si bien al interior del inquilinato se expresan actos de comunicación particulares con rasgos característicos dadas las situaciones vividas, están influenciados por el entorno donde se interactúa y por los condicionantes y situaciones sociales que determinan cierto proceder general particular, a pesar de las influencias extranjeras llegadas por diferentes medios a incidir en los comportamientos, vivencias y pensamiento de los habitantes del inquilinato.

### **9.1.2. Concepto de libertad**

Con relación a lo político e ideológico no se encontraron declaraciones o conceptos claros de libertad entre las personas de los inquilinatos. Se asocia el concepto con expresiones o manifestaciones de poder desplazarse de un lugar a otro, de poder hacer actividades u oficios variados tendientes a conseguir determinados recursos económicos con libertad de hacerlo. El comportarse adecuadamente al interior de los inquilinatos y con relación a las personas y aconteceres de la ciudad son manifestaciones que asocian también con el concepto de libertad pues ese modo de comportarse da pie para “tener libertad” de hacer cosas. Manifiestan sentirse agobiados por las penurias que soportan y tienden a sentirse esclavos de su situación social y al recelo de participar activamente de la vida política y de participación cívica.

### **9.1.3. Valores y normas**

Partiendo del concepto de que las normas conforman cierto patrón de conducta aceptado o esperado por determinado grupo humano y los valores representan las pautas de acción y comportamiento llevadas por dicho grupo, en los inquilinatos hay procederes respecto a estas manifestaciones sociales características y con ciertas particularidades emitidas por quienes viven allí.

Se supedita los valores y las normas al entorno social donde se ubican los inquilinatos, a la interacción profusa en lo social (familia, comunidad) y en relación con el espacio físico donde se actúa individual y colectivamente.

Al interior de la familia, de acuerdo a circunstancias generadas por la vida cotidiana, por la educación recibida, por la interacción comunicativa con familiares o vecinos, por el reflejo proyectado de algunos medios de comunicación, se viven situaciones conductuales propias para cada familia, comportamientos y pautas de acción que identifican en cierta medida al grupo familiar, pero que no hace exclusiva ni notoria las diferencias que podrían darse entre uno u otro.

Se percibe ciertas similitudes que estructuran patrones de conducta y pautas de acción y comportamiento. Hay acciones que establecen comportamientos propios de determinada familia, por ejemplo a la hora de comer, al salir o llegar los niños de la escuela, al recibir un visitante; algo similar sucede en el conjunto delinquilinato al conversar en torno al lavadero común, en el comportamiento cuando se está frente a un extraño, cuando los mayores observan los juegos realizados por los niños. Lo anterior se supedita a las circunstancias determinadas por la situación social de pobreza, al entorno donde se desarrolla la vida de aquellas personas y al ambiente interior comunitario de relacionarse socialmente.

La vida en comunidad, compartiendo ciertas normas establecidas por quienes viven en elinquilinato, por ejemplo los turnos para el lavado de la ropa y los espacios predeterminados para colgar y secarla en el patio común, o el estar en constante alerta para cuidar la entrada de algún extraño a la vivienda, estando presto a correr la voz de la visita (esperada o inesperada), son aspectos que establecen normas de conducta y acatamiento específico para los habitantes delinquilinato. Pero también se tiene ciertos valores que cimentan



determinadas relaciones sociales al interior de la vivienda: el recrearse mirando jugar en el patio a los niños del inquilinatos, o el contar algunas anécdotas por los adultos, para establecer pautas de acción a seguir en casos específicos, según el interés puesto en el recuento compartido por quienes escuchan el relato, las anécdotas o la conversación.

Valores y normas que se generan en el inquilinato estructuran comportamientos y pautas de acción muchas veces características o particulares al contexto social donde se expresan, que sirven para que las familias y personas solas que comparten la vida en la casa de inquilinato, vivan sus vidas en determinada forma bajo acontecimientos dictados por lo cotidiano comunitario y la necesidad permanente de relacionarse familiar y socialmente.

#### **9.1.4. Representaciones y tradiciones**

Al interior de los inquilinatos se presentan o generan ciertas expresiones simbólicas de fenómenos de la vida cultural, imágenes socio-culturales que se plasman en lo estético-representativo proyectado por las familias inquilinas o por alguno de sus representantes.

La mayoría de las familias y aún personas que viven solas, disponen un lugar representativo para disponer en él y conformar de acuerdo a su sentir y pensar, creencias e interpretaciones de la vida, de ese mundo donde interactúan, que es acatado y respetado por sus integrantes, en el caso del grupo familiar.

El arreglo o disposición de pequeños altares o sitios predispuestos para realizar algún tipo de rito o manifestación religiosa, por lo general dispuesto encima de un armario, una repisa,

pero también en el suelo detrás de la puerta de entrada a la pieza-casa, conformado por diferentes cuadros o estampas representativas de algunos “habitantes” del santoral cristiano, crucifijos, camándulas, veladoras o velas y en el mejor de los casos, pequeños bombillos en forma de llama que proyectan una sensación de estar constantemente encendida, en fin, toda la parafernalia propicia en esos eventos, denotan un acentuado rasgo religioso-católico de quienes viven en el inquilinato, sus creencias y manifestaciones al respecto; pero a la par se puede observar también, representaciones sincréticas que buscan entrelazar lo divino y lo mundano: floreros conformados con plantas de “ruda” frente a una estampa religiosa de “la mano poderosa”.

“ una herradura que ojalá se le haiga caído a un caballo y se la encuentre en una calle, pues es de buena suerte”,

herradura que la tienen decorada con cintas verdes, blancas y rojas y alguna pequeña medalla de un santo, colgada en la pared de entrada o tras la puerta de acceso a la habitación. También manifiestan su acercamiento consuetudinario a oír misa a la parroquia del lugar (Cristo Rey), o a un templo cercano (La Merced o La Panadería), como práctica recurrente de acción religiosa católica.

La disposición de algunos pequeños cuadros, recortes específicos de revistas, almanaques, afiches, porcelanas y otros adornos de la más variada índole, representando diversas situaciones deseadas o esperadas, la disposición de muebles y enseres en la estrechez de la pieza, conforman parte de la estética habitacional que se puede observar al interior de los cuartos que habitan las familias de inquilinos. Dicha disposición caracteriza a quienes la realizan, demostrando con ello cierto tipo de “gustos” o aspiraciones sentidas de acuerdo a



**Foto 11. Altar para ritualizar practicas espirituales**

su manera de obrar y pensar, pues el acto de cubrir espacios de pared o adornar algún pequeño lugar de la habitación manifiesta la intencionalidad representativa de quien vive en ella: en medio de una deslucida, sucia y semioscura pared, apenas iluminada por el único bombillo que hay en la pieza (la mayoría de las mismas carecen de ventanas), que permanece encendido aún en horas del día, se puede observar un almanaque sin días ni meses, que proyecta la imagen de un bello, apacible e iluminado lago nórdico, rodeado de altas y nevadas montañas, con frondosos bosques de pinos a su alrededor, expresión pictórica de tranquilidad y belleza natural inalcanzable.

No sólo al interior de las familias del inquilinato se expresan representaciones de la vida o se siguen ciertas tradiciones, sino también en referencia al entorno donde se establecen y relacionan.

Las fiestas familiares (bautizos, primeras comuniones, cumpleaños, etc.), son muy escasas y cuando la situación tiende a que se den, son realizadas sólo con participación del grupo familiar; en consecuencia las fiestas comunitarias al interior del inquilinato no se dan, pues quienes residen en él no comparten esa clase de manifestaciones lúdicas, por condicionantes sociales de pobreza que mantienen.

El período de Navidad, fin de año y fiestas carnestoléndicas es propicio para notar comportamientos de representación social y tradiciones llevadas a cabo por las familias. La novena navideña la practican los niños de los inquilinatos al desplazarse a sitios cercanos (escuela, puesto de policía, salón comunal e inclusive a la Plaza de Nariño), donde se

realizan las actividades pertinentes programadas por vecinos, líderes comunitarios o integrantes de alguna institución (delegados de la parroquia, integrantes de la policía, grupos de oración, funcionarios de la alcaldía), para participar de los actos navideños y conseguir algunos regalos o comida como premio por asistir a estos eventos decembrinos. Los mayores poco participan de los actos programados al respecto, pues viven preocupados del cómo y qué conseguir (ropa, comida, juguetes), para el día de Navidad. En algunas cuartos se arreglan pequeños pesebres representativos de la imaginería religiosa católica y apropiada a las circunstancias y a los medios que disponen quienes realizan tal acto.

El 30 y 31 de diciembre se elaboran muñecos de trapo y aserrín que representan al “año viejo”, entorno a la cual gira una serie de manifestaciones sociales y representaciones culturales con incidencia comunitaria para quienes habitan los inquilinatos, pues ello recrean tradiciones y comportamientos propios de nuestro medio; el monigote trae consigo eventualidades pasadas, peticiones futuras y un ambiente de diversión para grandes y pequeños; los deseos representados en el muñeco son también vehículo de unión familiar y fuente de posibilidades, como por ejemplo:

“recoger algunas moneditas para poder quemarlo y festejar el año nuevo, porque lo sacamos en la carreta a la calle, voy reciclando y los muchachos piden para el viejo lo que la gente nos quiera dar... con el trabajo compro la pólvora, también me compro un pollo para comérselo por la noche y una botellita de aguardiente, así pasamos el día... por la noche quemamos al viejo, me tomo con mi mujer unos aguardientes y como me toca quedarme con la familia, toca luego comer bien... yo como no me meto con nadie seguimos la vida....”

Los días de carnaval son de diversión pero también propicios para el “rebusque” económico de la familia, pues se vuelven intrascendentes o rutinarios cuando los recursos no son propicios para la participación colectiva en los jolgorios, o cuando alguna circunstancia contraria al normal desenvolvimiento familiar se presenta en la época. Niños, mujeres y hombres de acuerdo a sus posibilidades materiales y en correspondencia a las eventualidades que se presentan, participan y se integran al carnaval ciudadano, con juegos, chistes, conversas, al interior de los inquilinatos y saliendo en familia o grupos de vecinos, a observar y participar a su modo de los diferentes eventos que se realizan en la ciudad por aquellos días. En el inquilinato “del túnel”, tiene un artesano su taller donde año tras año, desde hace algo más de diez, elabora diversos motivos que presenta en el carnaval; su práctica sirve para vincular a la comunidad de inquilinos y vecinos del lugar, así sea esporádicamente, alrededor de las manifestaciones propias que proyecta su actividad y las figuras alegóricas, para esos días, donde las expresiones culturales trascienden estados de pobreza, de incomunicación y normas sociales, para vincularse de una u otra manera a las fiestas de carnaval tan propias de nuestro entorno social.

### **9.1.5 Saberes**

Escuchando y notando los mundos que hay al interior de los inquilinatos se forma idea de algunos significados culturales expresados por quienes viven en ellos. Uno de esos aspectos es el saber cotidiano, se puede decir natural (saber doxa), que proyecta acciones que plasman en las prácticas sociales los referentes de la vida cotidiana, del mundo imaginado y practicado por las personas. En tal sentido se encuentra en los inquilinatos expresiones de “saberes” propios de los habitantes de los mismos. Para solventar afanes familiares

practican cualquier tipo de oficio no calificado, utilizando para ello recursos que su conocimiento dictamina adecuados al caso: reparación de utensilios domésticos (ollas, muebles, ropa, etc.), materiales no aptos para el caso; crianza de animales domésticos (perros, cuyes, gallinas), con medios tradicionales carentes de tecnología apropiada al evento.

Narran historias que involucran un pasado confuso donde hay hechos constantes relacionados con asuntos de violencia familiar o con vecinos, historias donde se cuenta las penurias y percances del estado social de pobreza vivido con seres queridos fallecidos, que hacen parte del saber familiar narrativo de los mayores y sirven de enseñanza o ejemplo para niños y jóvenes que escuchan aquellos detalles del pasado:

“Cuando mi mamá era soltera, mis abuelos y mis tíos vivieron en la casa que se derrumbó. Después nos pasamos a vivir con mi papá a “el chiquero”, donde era chévere vivir porque había donde jugar. La quebrada que pasaba por allí era de agua limpia. Mi mamá lavaba la ropa de mis hermanos y otra por encargo y también nos bañábamos. De niños la pasamos bien”

Especial interés representó para el investigador las diversas expresiones acerca de las manifestaciones que se logran a partir del tratamiento dado a símbolos religiosos y profanos, cuyo resultado configura un esquema interesante de aporte al saber popular y como parte de ese mundo que se vive al interior de los inquilinatos, como específico que aquí se menciona. El uso recurrente de estampas religiosas de pequeños cuadros representativos de determinado santo(a), promueven exponer cierta narrativa que conforma el saber respecto a cómo, dónde y por qué se debe usar o adecuar tal o cual representación:

“La mano poderosa es la mano de Dios; se la pone cuando uno quiere llevar gente o a un ser querido que se ha extraviado y para protección contra hechicerías y enemigos; tiene la cruz, el padre celestial, Jesucristo, la Virgen y San José”.

“Cuando se quiere llevar a un ser querido que haya descarriado por muchas cosas o se lo quiera traer al lado de uno, se pone el “almita en pena”, que es una estampita de una mujer que está entre llamas y cadenas”.

“A San Marquitos Bravo de León, un ermitaño que amansaba a las fieras de la selva, se lo tiene para amansar a los enemigos”.

“La herradura colgada encima o al lado de la puerta es buena para la suerte y protección de la casa”.

“A la mata de sábila hay que ponerle tabaco de bola y ramitas de romero, porque también se la usa para proteger a quienes viven en la casa”.

Las prácticas rituales que acompañan lo expresado anteriormente por algunas inquilinas, son acompañadas por ciertas oraciones, dichas por quienes proceden en el acto representativo y de imaginaria popular que conlleva ritualizar y ejercer un saber aprendido y que hacen parte del mundo cotidiano: No solo se lo puede observar en los inquilinatos estudiados, sino que hacen parte del acervo que muchas familias tienen al respecto y en referencia a la socialización como aspectos de la cotidianidad.

#### **9.1.6. Decisiones de vida**

Otra señal que indica de alguna manera situaciones o posiciones mentales de quienes viven en los inquilinatos en referencia a cómo ven la vida y las perspectivas futuras que se tienen,



se relaciona con lo expresado respecto a querer salir del inquilinato para vivir mejor y buscar mejores condiciones económicas para sacar adelante a la familia.

Se mantienen a la expectativa de propuestas externas al inquilinato que promueven un mejor vivir, pero a la vez sienten recelo, muestran incredulidad, desesperanza de lo que oyen, pues su condición general de pobres los inducen a mantener ese estado social de vida y en cierta medida a volverse conformistas.

Muestran desinterés para asociarse formalmente en la búsqueda mancomunada de propósitos de emancipación social, económica, política:

“Oiga joven, yo mejor la paso trabajando solo con mi hija mayor o con la mujer, cuando me puede acompañar en la carreta a reciclar cartón. No me gusta asociarme o reunirme.”

El cambio de vida y de mejores condiciones materiales es un deseo latente, pero sin respuestas decisivas y prácticas para realizarlo; se queda en desear cambiar sin tener la iniciativa clara y precisa para lograrlo, por las múltiples circunstancias sociales y particulares propias de su condición y de las escasas propuestas gubernamentales o privadas que se pueden dar al respecto.

#### **9.1.7. Sentido de pertenencia**

Este asunto se liga sustancialmente con el anterior, pues si bien los habitantes de los dos inquilinatos se identifican con el sitio donde viven, con la condición social que mantienen, con un pasado de carencias, un presente de dificultades y un porvenir incierto, expresan

mantener la unión familiar como respuesta a los inconvenientes que soportan y la manera de enfrentar los embates diarios que la pobreza dictamina.

Las manifestaciones de vida comunitaria al interior de los inquilinatos es otro aliciente para enfrentar situaciones padecidas frente a necesidades que la cotidianidad de los inquilinatos dictamina, sobre todo para las personas solas que habitan esas casas, siendo además un mecanismo social que conjuga pertenencias al modo de vida llevado por quienes participan de la acción comunitaria en el inquilinato: conversaciones entre vecinos queriendo prestar consejo en determinados casos; prestamos de pequeños favores para solventar necesidades mínimas bajo el condicionante de retribución cuando las circunstancias lo ameriten; expresiones de solidaridad en casos de enfermedad de alguno de los vecinos, de vigilancia en el tránsito de extraños al inquilinato, o en situaciones críticas que afectan a quienes viven en él, son rasgos que indican sentido de pertenecer consciente o inconscientemente a una pequeña comunidad con características sociales y económicas particulares.

“Don Quintana, lo mejor es que se vaya al Civil. Henry y los amigos lo acompañan, porque la presión cuando se sube es cosa jodida”

A nivel del grupo familiar e incluso individualmente, se percibe un deseo permanente de buscar sentido al estado de vida que llevan, a pesar del desasosiego expresado por las necesidades económicas y las carencias sociales que los afectan y condicionan. Se sienten pertenecientes a un mundo condicionado por circunstancias sociales no propuestas por ellos, guardando la esperanza de vida mejor si reciben ayuda adecuada al caso.

“ porque el destino que nos tocó vivir fue la mala suerte de uno, aunque toca a veces resignarse y seguir luchando.”

### **9.1.8 Seguridad ciudadana.**

Por el entorno social y las condicionantes materiales que se manifiestan en los inquilinatos críticos estudiados, se presentan manifestaciones que atentan contra la seguridad de los habitantes e inciden en su comportamiento comunitario y familiar.

Hay una constante prevención hacia quienes se acercan, entran o visitan las casas de inquilinato. En la “de cuña” se percibe con mayor énfasis ésta circunstancia, por cuanto hay disposición de sitios abiertos al tránsito de personas ajenas al mismo, se carece de medidas de seguridad adecuadas, faltan algunos muros laterales y puertas externas al inquilinato que permanezcan cerradas, carencia de iluminación nocturna de espacios posteriores, aspectos que determinan mantenerse prevenidos con los posibles visitantes.

Se recurre a vigilar internamente el inquilinato con el concurso de quienes lo habitan, manifestando de uno u otro modo voces de alarma por medio de gritos o llamados de nombres particulares, cuando se requiere alertar contra la intromisión de extraños, peligros por uso indebido de energía eléctrica (cortocircuitos), accidentes que padecen alguno de los inquilinos, o cualquier manifestación que altere la tranquilidad de sus moradores.

Aunque actos de violencia, como peleas familiares, entre vecinos o con gente extraña al lugar son poco frecuentes, se manifiestan esporádicamente alterando la aparente tranquilidad de las casas. Las discusiones entre algunos miembros familiares se presentan por lo regular bajo los efectos de bebidas embriagantes, saliendo a flote en esas circunstancias, los problemas que los aquejan: falta de recursos económicos,

incomprensiones en la relación de pareja, manejo en la educación y control de los hijos, peleas entre hermanos. Los niños aportan en sucesos de confrontación con otros niños del vecindario, donde muchas veces los mayores interceden volviendo el evento de trascendencia mayor. Entre inquilinos las discusiones son escasas, pues se guarda ciertas normas de comportamiento al respecto, que hacen se mantenga cierto orden en las relaciones sociales internas. La intervención de personas con cierto prestigio o reconocimiento al interior del inquilinato, por ejemplo, don Quintana es uno de los personajes de mayor edad y de tiempo vivido en el inquilinato “el túnel”, tales circunstancias lo hacen merecedor de reconocimiento por parte de los inquilinos, manifiestan buscar consejos en determinados asuntos y resulta buen amigo para algunas personas.

Se recurre buscar ayuda policial o ir a los estrados judiciales en casos extremos o necesarios, cuando las acciones de violencia o querellas jurídicas lo ameritan, o como recurso externo de solución respecto a la seguridad individual o colectiva: violencia física intrafamiliar, demandas por alimentación a menores, robos, atracos, aunque también manifiestan que:

“es mejor la seguridad que la policía”,

demonstrando con esa frase del acerbo popular, tener desconfianza en ese cuerpo de seguridad del Estado y estar dispuestos a ejercer justicia por mano propia cuando las circunstancias lo ameriten.

Si bien se presentan prevenciones generalizadas referentes a las casas de inquilinato y hacia quienes viven en ellas, no todas albergan personas indeseables y en general no son lugares de conflicto permanente. El entorno social y barrial que acompañan a muchos inquilinatos de la ciudad, condicionan aspectos relacionados con el malestar social manifestado por vecinos que tienen cerca una casa con esas características; algunos conceptos frente a ellos son erróneos o parcializados, que en nada favorecen la sana convivencia y búsqueda de seguridad ciudadana, en vista a solventar manifestaciones delincuenciales que se pueden presentar en torno a estas casas.

## **9.2 DERECHOS, DOTACIONES Y POSIBILIDADES SOCIALES.**

Siguiendo el cuadro propuesto de agrupación en categorías de análisis, en la búsqueda para identificar ciertos elementos que configuran lo cualitativo y cuantitativo de la pobreza en el tipo de inquilinato escogido, aspectos como la salud, educación, alimentación, prendas de vestuario, transporte, formas de esparcimiento, la conformación de los hogares, la participación y organización comunitaria, asuntos sobre la exclusión social y justicia, son elementos que tienden a conformar el cuadro donde se vislumbren los indicadores sociales propuestos para conformar y describir lo pretendido en este estudio, teniendo como base una población de 89 personas, entre niños, mujeres y hombres, repartidas en los dos inquilinatos.

### **9.2.1. Salud**

El 80% de los habitantes de los inquilinatos estudiados poseen algún mecanismo de afiliación a salud subsidiada, acudiendo cuando lo necesitan al Centro de Salud del barrio el Calvario, al Hospital Departamental, instituciones públicas prestadoras de salud de tercer y primer nivel respectivamente.

Se recurre consecutivamente a visitar droguerías de la zona, tiendas y graneros del barrio, en busca de medicamentos autoformulados siguiendo consejos de personas particulares o vecinos del inquilinato que manifiestan en su conversación, “haber sanado” con una u otra droga recetada en condiciones carentes de idoneidad; los medicamentos más recurrentes para esos casos de consulta inadecuada son los analgésicos, antigripales, antibióticos y desparasitantes.

Los estados de morbilidad presentados en los dos inquilinatos son en su orden: afecciones gripales, dolores de estómago asociados con diarreas (parasitosis), dolores de cabeza por presión alta, pulmonías, artritis, mareos y hernias. El tratamiento médico para los casos que ameritan pertinencia profesional lo hacen recurriendo a los centros públicos mencionados anteriormente, utilizando el carnet SISBEN, pero a pesar de esto, el 20% de familias se quedan sin seguridad social.

El 90% de las personas que viven en los inquilinatos recurren usualmente a tratamientos medicinales con base en hierbas y plantas medicinales. Con ésta práctica se presentan lazos de solidaridad y confianza entre las personas que necesitan de sus vecinos la "ayuda" que

las “aguas” pueden proporcionar, pues son aceptadas y reconocidas como curación para algunas dolencias que se presentan, que al decir de una persona del inquilinato “de cuña”:

“Para la hinchazón de las piernas le recomiendo la yerbamora, a mi me hizo bien en baños o se la frota sobre las piernas.”

Las plantas más usadas para esos menesteres según cuentan algunas señoras que viven en los inquilinatos son: la manzanilla para dolores estomacales, flores de caléndula para sanar ciertas llagas o pequeñas úlceras; hojas de cedrón para los nervios; toronjil para afecciones cardiacas, la borraja con leche para la tos, la siempre viva para dolores de oído, yerbabuena con paico para purgar a los niños; la mata de ruda en agua caliente para sacar el frío.

El uso o práctica recurrente de plantas medicinales sugiere cierto tipo de conocimientos transitorios o adquiridos a través de interrelaciones grupales y tradición oral que expresa los beneficios de muchas plantas y yerbas; quienes viven en los inquilinatos las usan como alicientes en el tratamiento de ciertas enfermedades, como “ayuda” para sanarse, pero también en menesteres de cocina y preparación de alimentos.

Hay que destacar también el uso de algunas plantas en la ritualización de “riegos y contras”. En los inquilinatos se observó que las plantas de ruda son usadas en floreros detrás de las puertas, pues se cree que dicha planta posee esas facultades:

“para alejar malas influencias y atraer la buena suerte es muy recomendada, también para riegos.”

cuya aplicación manifiesta procederes esotéricos, reservados para quienes las practican, buscando por intermedio del “rito” favorecerse con el empleo de la planta en esas condiciones.

En referencia a aspectos sobre natalidad se pudo establecer que dos niñas nacieron el año anterior a la realización del estudio, cuyo parto fue atendido en el puesto de salud del barrio Civil, madres que viven en elinquilinato de cuña, cuyas edades están en los 18 y 22 años respectivamente; al momento de la aplicación de las encuestas las niñas tenían 6 y 9 meses de nacidas.

En el año anterior a la fecha de la encuesta no se registraron en los dos inquilinatos muertes de ninguna persona; conversando con sus residentes expresaron que la última muerte en el inquilinato de “cuña” tuvo efecto a finales del año 1.995 y en el inquilinato “el túnel”, dijeron que en los últimos 10 años no ha ocurrido ninguna.

### **9.2.2 Educación**

Se muestra a continuación factores educativos que inciden sustancialmente en los integrantes de las familias, en su rendimiento social y en su estructuración como personas, notando deficiencias establecidas por circunstancias que van adheridas al estado de pobreza demostrado por los inquilinos encuestados.



**Cuadro 2. Nivel de escolaridad de la población que vive en Inquilinatos.**

<b>Nivel de educación</b>	<b>No.</b>	<b>%</b>
Analfabetas	5	5.8
Primaria completa	28	32.5
Primaria incompleta	29	33.7
Secundaria incompleta	23	26.7
Universitaria	1	1.16
<b>Total</b>	<b>86</b>	<b>100%</b>

Fuente: Esta investigación.

Reuniendo datos de escolaridad de los dos inquilinatos se puede observar en el anterior cuadro, que la mayor incidencia al respecto real en personas que no han terminado la primaria, pues el 33.7% de los entrevistados manifestaron tener estudios incompletos de primaria. El 31.4% poseen la primaria completa y el 25.8% llegaron a realizar algunos estudios secundarios pero no lo terminaron. Se encontró sólo una persona (en el inquilinato “el túnel”), con estudios universitarios completos. Cinco personas, tres mujeres y dos hombres adultos son analfabetas (5.6%).

Al mirar los porcentajes podemos notar una baja calificación respecto a estudios recibidos a través de instituciones educativas. La mayoría de adultos (mayores de 21 años para el caso), poseen algunos estudios de primaria que les permiten disponer de algunos conceptos básicos para la lecto-escritura y poder así desenvolverse medianamente en actividades de la vida cotidiana. También incide este aspecto en la formación de creencias y rasgos de comportamiento que caracterizan cierto tipo de valores, tradiciones y costumbres llevadas a cabo en los inquilinatos.

Hay mayores posibilidades respecto a la oferta de servicios educativos en los centros del área donde se sitúan los dos inquilinatos, para el acceso de niños y niñas a las escuelas de la zona, aspecto que favorece su asistencia y posibilita que la población menor de edad (hasta los 12 años para el caso), reciba instrucción pública. Pero hay aspectos externos que frenan las posibilidades para que los menores de edad estudien, pues circunstancias económicas familiares, de ayuda de niños al trabajo familiar, a relaciones con menores del vecindario que no estudian tomando su ejemplo, hacen que algunos niños y niñas en edad escolar no asistan a las escuelas.

En general el nivel de escolaridad es bajo, pues la educación no es una acción prioritaria para las familias residentes en los inquilinatos, aunque se puede notar el esfuerzo que los adultos hacen para que los niños y niñas asistan a recibir educación escolar. Los mayores de 18 años no muestran expectativa para estudiar formalmente, pues lo prioritario es el trabajo u oficio que responda la consecución de ingresos económicos.

### **9.2.3 Alimentación**

La observación y la conversación con algunas familias, (especialmente con las señoras), posibilitó conocer un poco los aspectos referentes a la utilización y preparación de alimentos que ingieren las personas que conforman los grupos familiares de los inquilinatos.

Se nota cierta escasez y poca calidad en el uso de productos alimenticios en el inquilinato “de cuña”, pues además del menor nivel económico que demuestran, aspectos sociales

como la indigencia y patrones de conducta en referencia a la alimentación con deficiencia de nutrientes, posibilitan que se ingesta principalmente alimentos con base en harinas y almidones.

En el inquilinato “el túnel”, las familias que lo habitan tienen mayores ingresos económicos y en general disponen de un mejor estilo de vida (referido a actitudes y creencias). Su alimentación es más variada y de mejor calidad nutricional y tienen un referente externo que los favorece en la consecución de ciertos productos alimenticios, pues se sitúan cerca al mercado municipal de Los Dos Puentes.

Las posibilidades económicas y lo aprendido culturalmente en las dietas y hábitos alimenticios, inciden negativamente para obtener y disponer una dieta familiar diaria balanceada nutricionalmente, llevando la peor parte los niños, ancianos y mujeres.

Hay casos extremos en el inquilinato “de cuña”, por la condición de pobreza, donde algunas personas sólo ingieren arroz y café una vez al día, utilizando para la cocción cartones o leña y el empleo de utensilios de cocina poco aptos para el evento. Carnes, lácteos, leguminosas, escasean en la dieta de las familias, viéndose en la necesidad del uso recurrente de pastas y harinas.

La solidaridad en cuanto a compartir algunos alimentos entre personas de diferente familia de los dos inquilinatos, se practica cuando sobra algo o en circunstancias de incapacidad para prepararlos por motivos de enfermedad.



**Foto 12. Rincón de cocina que ayuda a la vida**



**Foto 13. Rincón de cocina al lado de cama**

#### 9.2.4. Vestuario

La forma de vestir de quienes habitan los inquilinatos es acorde a la situación social que llevan, normal sin ostentar superfluamente accesorios. Prefieren comprar “ropa de segunda” en buen estado, que es más accesible para vestir a la familia, por cuanto se la consigue a menores precios en sitios especializados para tal fin (puestos de compra-venta en el mercado del Potrerillo).

La utilización de chalinas en las mujeres y ruanas en los hombres de mayor edad, es una constante en los inquilinatos, como aspecto cultural en el uso y como protección contra el frío. Gorras de lana y de tela con visera son utilizados también por algunas personas, así como medias de lana de tamaño largo y textura gruesa, son usadas por mujeres de edad avanzada. Los jóvenes se visten siguiendo cambios periódicos de las modas de acuerdo a las posibilidades en la consecución de prendas de vestir. En general el vestuario usado se adapta a las circunstancias de trabajo o actividad realizada en determinado día y como aditamento para relacionarse con otras personas.





**Foto 14. Vestimenta más usual de algunas señoras que habitan el inquilinato “de cuña”**

### **9.2.5 Transporte**

Para movilizarse a los sitios de trabajo u oficio el desplazamiento a pie es el más recurrente. El uso de transporte público de buses lo utilizan para ir a lugares alejados del centro de la ciudad y en ocasiones especiales de traslado lejano, por ejemplo para visitas que hacen al mercado del Potrerillo o a un barrio periférico para visitar amigos o familiares y por alguna actividad de trabajo en procura de algo necesario para subsistir.

En general las actividades diarias las ejercen en su radio de acción que posibilita caminar hasta donde las realizan, aunque muchas veces dichas jornadas son recorridos extensos. El uso de transporte en taxi es restringido a situaciones muy especiales. Carretas de mano en madera y otras jaladas por caballos son utilizadas frecuentemente para transportar cosas de volumen apreciable o para eventuales trabajos.

### **9.2.5 Esparcimiento y recreación**

No tener acceso al transporte público intermunicipal y salir de la ciudad a sitios de recreación, son situaciones casi imposibles para las familias.

La diversión sana y necesaria, el recreo familiar y desahogo de la rutina diaria, presenta connotación propias del medio donde se ubican y las posibilidades sociales y económicas de los inquilinatos.

Los paseos familiares sólo se dan en temporadas de fin de año y carnavales, pues en dichos días se sale a recorrer algunas vías en pos de ver y participar de los festejos decembrinos o



carneistoléndicos. Fiestas al interior de los dos inquilinatos casi nunca se organizan. Las familias se recrean visitando eventos civiles y religiosos programados por instituciones con dicho carácter, que son de concurrencia pública y que no generan mayores costos.

En los inquilinatos la lúdica como expresión de juego, la realizan los niños en los patios internos o espacios que disponen para ello, incluyendo el interior reducido de los cuartos donde viven las familias. Los mayores se recrean viendo jugar a los niños y ocasionalmente participan por medio de insinuaciones, chanzas, palmoteos o gritos.

Los jefes de hogar y los varones adultos recurren permanentemente al uso de licores como medio inadecuado de esparcimiento con amistades extrañas a los inquilinatos.

Las visitas familiares a museos, cine, teatro, exposiciones de arte plásticas, conciertos, no se presentan, pues al conversar al respecto manifiestan sentirse relegados y no “preparados” para tales eventos artísticos de esparcimiento. Henry, persona que vive en el inquilinato “el túnel” manifiesta:

“Me gusta asistir los domingos a los conciertos de la Banda Departamental en el patio de la Gobernación, pero voy solo porque a los de mi casa no les gusta o hacen otras actividades.”

Una manera de recreación practicada al interior de los inquilinatos son las conversaciones, ejecutadas sobretodo por las mujeres, donde se tratan temas disímiles referentes a quienes viven en el inquilinato, a los vecinos, a personas particulares, a noticias oídas a través de la

radio o televisión, en fin, comentarios y también “chismes” que alientan recrearse e integrarse de esta manera con los otros.

Posibilidades sociales de esparcimiento y recreación que para otros grupos sociales son posibles, para las familias que viven en estos dos inquilinatos les son negadas por circunstancias y connotaciones sociales que acarrea la pobreza y las relaciones sociales que conllevan.



**Foto 15. Compartir el baño como practica de recreación**

### **9.2.6 Familias y hogares en los inquilinatos**

Aquí se describe algunas características de estos conceptos, que si bien guardan ciertas similitudes, en ésta investigación se establecen pertinencias en uno u otro aspecto en cuanto a familia y hogar.

La familia es un grupo con lazos de parentesco o consanguinidad donde se procede en primera instancia a socializar en los hijos el modo de vida donde se actúa.

Para el concepto de hogar, se retoma lo establecido por el DANE y su División Técnica de Estadísticas, referente a que es: “una persona o cuerpos de personas (familiares o no) que ocupan la totalidad o parte de una vivienda y que se han asociado para compartir la dormida y/o los alimentos. Estas personas pueden o no tener vínculos familiares entre sí”<sup>8</sup>.

Es también necesario, ya que se habla de inquilinatos, establecer qué es un inquilino: “Aquella persona que ha tomado en arriendo (para residir) uno o varios cuartos en la vivienda, haciendo sus comidas aparte. Los hogares constituidos por inquilinos se deben considerar como hogares independientes”<sup>9</sup>.

Teniendo en cuenta los anteriores conceptos al recaudar la información pertinentes al caso se estableció que en los inquilinatos estudiados se encontró un número de 21 familias que conforman igual número de hogares.

---

<sup>8</sup> DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, DANE. Manual de Conceptos Básicos y de Recolección. Santa Fe de Bogotá. 1998. p. 11.

<sup>9</sup> Idem.

En cuadro siguiente se puede establecer particularidades relativas a la conformación y de hogares, aspectos necesarios a tener en cuenta por cuanto la conformación de esas características demográficas son útiles para el análisis y la reflexión.

**Cuadro 3. Número de personas por familia en los inquilinatos.**

Grupo de personas	Inquilinato de Cuña	Inquilinato El Túnel	Total Familias	Porcentaje %
1 persona	0	1	1	4.76
2 personas	3	1	4	19.1
3 personas	2	1	3	14.2
4 personas	0	7	7	33.3
5 personas	1	2	3	14.2
6 personas	0	0	0	0
7 personas	0	1	1	4.76
8 personas	1	0	1	4.76
9 personas	0	0	0	0
10 personas	1	0	1	4.76
<b>Total</b>	<b>8</b>	<b>13</b>	<b>21</b>	<b>100</b>

Fuente: Esta investigación.

Las familias de cuatro integrantes son las más numerosas, residentes todas en el inquilinato más cercano en referencia al centro de la ciudad y el de mayor espacio físico (“el túnel”).

Las familias con el mayor número de integrantes (padres e hijos) viven en el inquilinato “de cuña”, el de menores dotaciones físico-espaciales y el de mayores connotaciones de pobreza.

Los extremos en cuanto al número de integrantes de los hogares se tocan porcentualmente, porque se encuentra una persona sola y una familia que tiene diez integrantes.

El mayor número de familias y personas que las integran, viven en el inquilinato de “el túnel”

Los hogares conformados por dos personas tienen lazos familiares entre sí: madre e hijo, esposos o pareja de jóvenes con relación libre de más de un año.

El grupo de familias conformados por tres personas, padre, madre, hijo(a), son hogares jóvenes que tienen que vivir en inquilinatos por los relativos bajos costos en los arriendos y servicios básicos.

El 30.2% de la población encuestada corresponde a jóvenes entre 0 a 14 años de edad, de los cuales 15 son niñas y 11 son niños. El 5.8% son adultos mayores de 65 años, cuatro hombres y dos mujeres.



**Foto 16. Niños y madre, familia y hogar**

Se encontraron 44 hombres y 42 mujeres para una población total de 86 personas en los dos inquilinatos, mostrando aquellos una mayoría relativa (51.1%) respecto a aquellas (48.8%), como lo indica el siguiente cuadro.

**Cuadro 4. Población de inquilinos por edad y sexo.**

Rango por edad	No. de personas por familia	Sexo	
		Hombres	Mujeres
0 – 4	9	2	7
5 – 9	7	4	3
10 – 14	10	5	5
15 – 19	8	5	2
20 – 24	6	3	3
25 – 29	9	5	4
30 – 34	7	3	4
35 – 39	7	2	5
40 – 44	4	4	2
45 – 49	5	0	3
50 – 54	3	2	1
55 – 59	2	2	0
60 – 64	3	4	1
65 – 69	3	1	2
70 – 74	1	1	0
75 y más	2	2	0
<b>TOTAL</b>	<b>86</b>	<b>44</b>	<b>42</b>

Fuente: Ésta investigación

Las familias nucleares conformadas por el esposo, la mujer y los hijos, es el tipo de familia que más se encuentra en los inquilinatos; los vínculos matrimoniales eclesiásticos son de mayor porcentaje que los de unión libre; hay dos familias extensas (familia nuclear más otros parientes), que viven en el inquilinato de “el túnel”. Hay tres mujeres en condición de separadas, que tienen sus hogares en el inquilinato “de cuña”. En estado de viudez se encontraron cinco personas con esa condición: dos hombres que viven solos, un hombre y

una mujer que tienen familia en el inquilinato del “túnel”, y una mujer que vive sola en el inquilinato “de cuña”.

**Cuadro 5. Relación del estado civil.**

Soltero	Casado	Separados	Unión libre	Viudo
46	20	3	12	5

Fuente: Esta investigación

Los anteriores datos posibilitan mostrar un cuadro general de la composición familiar y la conformación de los hogares en los inquilinatos “de cuña” y “el túnel”, viviendas que sirven para albergar a niños, mujeres y hombres cuyas condiciones de parentesco, sexo, edad y estado civil son características a las condiciones de pobreza expresadas en tales circunstancias de vida.



**Foto 17. Delante de la palabra inglesa “creative”, se reproduce la pobreza.**

### **9.2.7 Organización y participación social**

Al interior de los inquilinatos no hay organizaciones comunitarias o sociales diferentes a la organización familiar. La pertenencia activa y participante en Juntas de Acción Comunal u otro tipo de organización social no se presenta por parte de quienes viven allí.

Hay una baja estima general de asociarse para lograr por ese medio alcanzar mayores y mejores oportunidades de vida, pues el escepticismo y la frustración por promesas no realizadas y el manejo dado por el estamento gubernamentales respecto a programas o políticas que no atienden adecuadamente a quienes viven en los inquilinatos desmotivan agruparse. Se suma a lo anterior el poco interés que los inquilinos muestran de organizarse adecuadamente para la participación ciudadana, asunto que lo confunden o lo asocian sólo con el sufragio electoral, el cual manifiestan practicar muy poco.

Pero frente a lo anterior se percibe particularidades, ya que en charlas informales con algunos adultos (mujeres y hombres), manifiestan el deseo de organizarse y participar de eventos que lleven a mejorar sus vidas en aspectos sociales y económicos;

“Mire, nosotros si queremos salir de aquí, pero no tenemos con qué.”

“Queremos que se nos tenga en cuenta y no solo cuando es de votar.”

Los niños y niñas por la condición de edad, son lo que más se organizan alrededor de actividades de la escuela y dentro de los inquilinatos para la recreación y la amistad en grupos.



### **9.2.8 Exclusión y concepto de justicia**

Indagando entre los inquilinos de las casas visitadas sobre la exclusión social, se notó una falta de claridad sobre el tema, pero expresaron sentirse relegados socialmente por su condición de pobres y por el lugar donde viven.

“Como vivimos en ésta casa, a veces las gentes nos miran mal. Y piensan mal de uno.” “Como somos pobres no podemos sacar nada a crédito, ninguna cosita, entonces no tenemos respaldo”

La exclusión se la puede definir por no participar eficaz y equitativamente en el poder y los procesos sociales de producción, sobre todo respecto al trabajo y al consumo.

Quienes viven en los inquilinatos refieren en su conversa a los anteriores aspectos, manifestando la falta de oportunidades adecuadas de trabajo, la injusticia en el acceso y la inequidad en la remuneración, trasladando su sentir a ámbitos de justicia social y divina.

Este último aspecto lo nombran como recurso último y necesario para analizar su estado de pobreza y la situación familiar en que se encuentran. Además, el aspecto de la justicia lo asocian con los estados judiciales y con algunas acciones de tipo policivo, instancias éstas a las que recurren en casos extremos cuando se presentan riñas o peleas entre familiares o vecinos.

“A pesar de que nos falta trabajo, mi Diosito se apiada y permite conseguir alguna cosita”. “Yo gano poco lavando ropa joven Alberto y el trabajo es duro.” “Nos tocó ir el otro día de la pelea al permanente para ponerle una caución .”



**Foto 18. Soledad y tristeza**

### **9.3 DEPENDENCIA ECONOMICA**

Siguiendo el cuadro general en cuanto a las dimensiones y categorías escogidas que sirvieron de guía metodológica en el estudio, se llega en éste punto a abordar algunos conceptos referentes a la economía y particularmente lo relativo a la dependencia de dicho factor.

Como se indicó en el capítulo pertinente, es necesario establecer ciertos indicadores para el propósito general de la investigación en cuanto a establecer condicionantes y connotaciones de pobreza en los inquilinos.

“Los indicadores son estadísticas que sirven para describir en forma resumida ciertas características o fenómenos de la población”<sup>10</sup>, en aspectos cualitativos y cuantitativos, por tanto se dispuso tratar lo concerniente a la ocupación, los niveles de ingreso, algunos gastos y consumo y la movilidad económica que presentan las familias que viven en los inquilinatos escogidos para el estudio.

#### **9.3.1 Ocupación u oficio**

La investigación estableció 16 tipos de ocupaciones u oficios que desempeñan las personas que viven en los inquilinatos. El siguiente cuadro posibilita desglosar las actividades para un rápido análisis de la situación ocupacional de los residentes en los inquilinatos,

---

<sup>10</sup> LORA, Eduardo. Técnicas de Medición Económica. Metodología y Aplicaciones en Colombia. Ediciones Tercer Mundo. Bogotá. 1991. p. 15.

observando además aspectos inherentes a éste rango que tiene que ver con la economía sectorial y general del país.

Las mujeres plantean tener doble actividad pues atienden labores del hogar (18.18%) y se emplean en otras actividades, como lavar ropa ajena o ayudar a vender frutas cerca al mercado de Los Dos Puentes, para sostener o ayudar económicamente a la familia.

El inquilinato “el túnel” detenta un número significativo de vendedoras en la plaza de mercado “Los Dos Puentes”, pues su cercanía posibilita haberse empleado en dicha actividad desde años atrás.

**Cuadro 6. Ocupaciones u oficios que desempeñan los inquilinos**

Actividad ocupacional	Número	Porcentaje (%)
Ama de casa	12	18.18
Marroquinería	4	6.06
Obrero construcción	5	7.57
Empleado	4	6.06
Zapatero	2	3.03
Artesano	1	1.51
Estudiante	13	19.69
Mecánico	1	1.51
Pensionado	2	3.03
Latonero	1	1.51
Comisionista	1	1.51
Vendedora de mercado	6	9.09
Limosnero	2	3.03
Reciclador	2	3.03
Oficios varios	6	9.09
Desempleado	4	6.06
<b>Total</b>	<b>66</b>	<b>100%</b>

Fuente: Esta investigación.

La ocupación en oficios varios (9.09%), es la respuesta optativa para establecer actividades de “rebusque” diario y hacer las veces de “todero”, según las oportunidades que se presenten, para acceder por medio de éstas labores a poder conseguir algún recurso económico o en especie para la familia.

El porcentaje de desempleados (6.06%), también es significativo, porque expresa de alguna manera la inactividad económica de quienes pudiendo trabajar no logran emplearse. Las respuestas en este aspecto fueron respondidas por hombres adultos residentes en el inquilinato “el túnel”.

Los obreros de la construcción se ubican mayoritariamente en el inquilinato “de cuña”, donde cuatro de ellos tienen sus familias; manifiestan además que optan por realizar otras tareas, pues el mercado de la construcción se encuentra paralizado.

En “el túnel” viven cuatro hombres adultos (familias entre si), cuyo oficio especializado es la marroquinería o confección de artículos en cuero, que al momento de aplicar la encuesta manifestaron encontrarse cesantes por la depresión económica que sufre el sector donde trabajan.

El 6.06% de las entrevistadas manifestaron estar empleados en diversas actividades: ayudante de cocina, empleada doméstica diurna, dependientes en graneros, quienes tienen vinculación laboral directa con sus empleadores.

El oficio de zapatería lo ejercen dos personas adultas en las dos “tiendas” ubicadas en el inquilinato “el túnel”.

Un padre y su hija mayor ejercen el oficio de recicladores de cartón y vidrio, actividad única para sostener una familia de diez integrantes que viven en el inquilinato “de cuña”.

En el anterior inquilinato también viven ejerciendo la actividad de limosneros, una pareja compuesta por madre e hijo. Es el caso donde se presenta con mayor énfasis la situación de indigencia; manifiestan tener edades de 55 y 35 años, son analfabetas, muestran estados psíquicos de anormalidad y viven en condiciones físicas deprimentes.

Dos pensionados obreros municipales se ubican junto a sus familias en “el túnel”, pues la ubicación central del mismo facilita según ellos, vivir en dicha casa.

La artesanía, la mecánica automotriz, la latonería de vehículos y el oficio de ganar ciertas comisiones en negocios varios, conforman el cuadro de otras actividades realizadas por quienes viven en los inquilinatos.

La actividad o papel de estudiante responde a un porcentaje del 19.69%, incluidos niños, niñas y jóvenes que asisten a las diferentes instituciones educativas (párvulos, jardín, primaria y bachillerato), centros educativos de carácter oficial y próximos a los inquilinatos.

La imagen general del factor ocupacional muestra actividades con poca o ninguna calificación, con escasos conocimientos técnicos adecuados, oficios que optaron realizarlos dada las circunstancias sociales que impulsaron ejercerlos y que generan algunos recursos económicos para mantener las condiciones de vida, imperantes en los inquilinatos, disponiendo así de las únicas oportunidades que tienen para tales fines.

### **9.3.2 Niveles de ingreso**

Al preguntar por éste factor económico, los entrevistados guardan información, maximizar en muchas ocasiones el monto de ingresos o simplemente no hablan del mismo.

La mujer juega un papel importante en la consecución de recursos, manifestando ingenio en ciertas actividades para lograr algún dinero o ganar artículos en especie, que solventan necesidades familiares.

Se pudo indagar que los ingresos que recibe cada familia de parte del jefe de hogar, reciben cierto aumento con los aportes que hacen otros integrantes familiares, por cuanto se puede notar que hijos en edad de trabajar, jóvenes de 10 o más años, ayudan a los padres en menesteres que posibilitan ayudar económicamente al hogar.

De lo anterior se pudo establecer el siguiente cuadro donde se manifiestan los niveles de ingreso que manejan las personas que trabajan y viven en los dos inquilinatos.

**Cuadro 7. Ingresos mensuales por familia.**

<b>Nivel de ingresos</b>	<b>Número de aportantes</b>	<b>Porcentaje</b>
Hasta \$ 50.000	6	15
De \$50.000 a \$100.000	10	25
De \$100.000 a \$200.000	12	30
De \$200.000 a \$300.000	8	20
Más de \$ 300.000	4	10
<b>Total</b>	<b>40</b>	<b>100%</b>

Fuente: Esta investigación

El cuadro nos indica el número de personas que llevan recursos económicos a los diversos hogares. En los inquilinatos estudiados se encuentran establecidas 21 familias, lo que hace suponer que 19 personas más, fuera del jefe (a) de hogar, aportan con ingresos para solventar las necesidades de las familias.

Para el momento de las encuestas (finales de 1.999), el 30% de los aportantes de recursos económicos no alcanzaban a percibir el salario mínimo vigente. El 70% de quienes perciben ingresos están por debajo de esa medida salarial.

En el inquilinato “de cuña” se concentran las familias que no alcanzan a percibir \$50.000 pesos mensuales, aspecto que posibilita vivir en estado de indigencia y de la caridad pública.

Quienes dicen ganar más de \$300.000, residen en “el túnel”, tienen oficios de ventas en la plaza de mercado de Los Dos Puentes y cuentan con pequeños capitales para soportar su hogar.



Por lo mencionado en referencia a los oficios o actividades que ejercen quienes aportan ingresos para los hogares de los inquilinatos, dada la depresión del medio social respecto al empleo y por sus limitaciones sociales y culturales, quienes pueden con su trabajo conseguir dinero lo hacen ejecutando diversas actividades, no calificadas, ganando por tarea ejecutada o al diario por actividad productiva hecha. El rebusque o informalidad en la inserción ocupacional, está al orden del día de las personas que viven en los inquilinatos y que son capaces de actuar productivamente.

### 9.3.3 Gastos y consumo

Establecer en qué gastan los recursos económicos que perciben las familias de los inquilinatos “de cuña” y “el túnel”, es otro aspecto que ayuda a conformar la categoría conceptual de dependencia económica. Los recursos económicos que disponen los gastan en siete aspectos expresados en las encuestas realizados con los jefes(as) de familia.

**Cuadro 8. Porcentaje de gasto del ingreso familiar.**

<b>Gastos</b>	<b>Porcentaje</b>
Alimentación	40%
Arriendo	25%
Vestuario	15%
Educación	10%
Medicamentos	5%
Otros	5%
<b>TOTAL</b>	<b>100%</b>

Fuente: Esta investigación.

En productos para la alimentación de quienes conforman el hogar, se gasta el 40% de lo percibido. Alimentos por lo general bajos en proteínas y nutrientes adecuados, que generan una alimentación poco balanceada.

El vestuario es el tercer factor de gasto familiar, incrementado en épocas de ingreso de los hijos menores a las escuelas o instituciones educacionales donde estudian o reciben las primeras enseñanzas. Para solventar un tanto este asunto las familias buscan conseguir “ropa de segunda” en buen estado, que a menor precio en sitios especializados (mercados), o con particulares que los han usado, disminuyen costos beneficiándose con ello.

El cuadro siguiente sitúa el gasto que las diferentes familias hacen en arriendo. Si bien se puede considerar dicho gasto como bajo respecto a apartamentos, casas, locales, la situación y condiciones locativas dan un síntoma preciso del estado de pobreza en que se encuentran quienes viven allí. El pago de arriendo por las piezas o cuartos donde viven y por el uso y disfrute de las áreas comunes (lavadero, sanitario, patio, corredores), es el segundo aspecto que infiere gastos familiares.

**Cuadro 9. Precio del arriendo por familia**

Precio del arriendo	Inquilinato de Cuña	Inquilinato el Túnel
De 30.000 a 35.000	5	-
De 35.000 a 45.000	2	2
De 45.000 a 55.000	-	8
Más de 55.000	-	3
<b>Total</b>	<b>7</b>	<b>13</b>

Fuente: Esta investigación.

Es pertinente anotar que una familia (madre e hijo), que viven en un “cuartucho” del inquilinato “de cuña”, no pagan arriendo por la condición de indigencia que presentan y por la ayuda que les presta el dueño de la casa.

El cuarto gasto familiar es el rubro de educación, aspecto que si bien es cancelado al iniciar el año escolar, implica ciertos gastos constantes durante todo el período dispuesto, para educar a niños y niñas residentes en los inquilinatos.

En medicamentos y drogas recetadas bajo condiciones no idóneas (automedicación, consejos de terceros, consultas en farmacia), se gastan dineros que pueden servir para otras actividades. Si bien el 90% de quienes viven en los dos inquilinatos poseen vinculación a salud subsidiada, el Plan Obligatorio de Salud (POS) no corresponde a las necesidades de la población acogida. Drogas y exámenes especializados que no contempla el Plan Básico de salud (PAB), ofertado por las instituciones que subsidian la salud, tienen que ser pagados por las familias de inquilinos cuando algún miembro del hogar lo requiere.

Otros gastos adicionales o necesarios en la vida de las familias, como por ejemplo la compra de gasolina para cocinar alimentos o la reposición de utensilios para uso del hogar, complementan el panorama de inversión del ingreso percibido, en las diferentes actividades que les posibilita tal efecto.

Gastar en recreación familiar es un imposible. No tienen capacidad de ahorro y menos de ir formando pequeños capitales para invertir en alguna actividad productiva.

### **9.3.4 Movilidad y dependencia económica**

Son considerados hogares con alta dependencia económica, “los hogares con más de 3 personas por miembro ocupado y cuyo jefe haya aprobado como máximo dos años de educación primaria.”<sup>11</sup>

Teniendo en cuenta la anterior referencia, las familias de los inquilinatos “el túnel” y “de cuña” se encasillan como de alta dependencia, pues los jefes(as) de hogar en su mayoría (66.5%) tienen algunos años de primaria y poseen a su cargo varias personas.

La educación, el acceso permanente a la información y a la tecnología informática, el trabajo adecuadamente remunerado y permanente, facilitan y sirven de accesorios necesarios para establecer ciertos grados de movilidad económica de una familia o de un conjunto de familias.

Los anteriores aspectos muestran o establecen particularidades sociales a los cuales las familias que viven en los inquilinatos críticos estudiados, no tienen y no disponen de dichas posibilidades, manifestadas por el estado de pobreza y exclusión que soportan.

## **9.4 ENTORNO FÍSICO Y HABITAT**

Conocer a las personas o familias no sólo desde el mundo de los objetos o del hábitat donde viven, sino también desde el mundo social, político, organizacional, y desde el mundo de

---

<sup>11</sup> LA POBREZA EN COLOMBIA. Tomo I. DNP, PNUD, UNICEF, DANE. Santa Fe de Bogotá 1989.

las subjetividades, vivencias y expresiones culturales que poseen es acercarse a esa realidad integrada y a la vez diferenciada de que hablaba Habermans cuando filosofaba sobre “la acción comunicativa”.

En éste aparte se tratará sobre aspectos concernientes a situaciones con predominio de lo físico-espacial, que caracterizan e influyen sobre las familias de los inquilinatos deteriorados que aquí se tratan.

#### **9.4.1. Hacinamiento**

El maestro Ignacio Rodríguez Guerrero citando al francés Henry Leuret, que en visita a Colombia en el año 1.958 escribía en referencia al tema diciendo que, “El hacinamiento es muy fuerte por doquier. La mayoría de las casas no disponen de ningún equipo básico no solamente para el agua y la electricidad, pero ni siquiera de sanitarios...”<sup>12</sup>

Palabras que parecerían mantenerse en el tiempo y en el espacio y en casos particulares, pues lo expresado por aquel extranjero, aún se observa en muchos inquilinatos situados en ésta ciudad y especialmente los estudiados en ésta investigación.

El DANE para determinar el grado de hacinamiento en viviendas con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), establece que se presenta esa condición cuando hay “tres o más personas por cuarto (excluyendo cocina, baño y garaje)”<sup>13</sup>.

---

<sup>12</sup> RODRIGUEZ GUERRERO, Ignacio. Estudios Geográficos de Nariño. Imprenta Departamental. 1958. p. 434.

<sup>13</sup> XVI Censo Nacional de Población y V de Vivienda, 1993.

Siguiendo tales indicaciones es pertinente anotar además la definición que mantiene dicho Departamento Administrativo en referencia y lo determinante del llamado “cuarto”: “es la unidad de vivienda que hace parte de una casa, que dispone del mismo espacio para la zona social y dormitorio. Tiene acceso desde la vía pública a través de zaguanes, pasillos, patios u otros espacios de circulación común. En general en su interior carece de servicio sanitario y cocina, o como máximo dispone de uno de estos servicios”<sup>14</sup>.

Una vez observada la estructura física de los inquilinatos, dialogado con sus habitantes y establecidas algunas referencias en el sentido de personas por cuarto ocupado, se establece el siguiente cuadro que muestra la situación de hacinamiento.

**Cuadro 10. Número de personas, de cuartos e índice de ocupación**

<b>Inquilinato</b>	<b>Número de personas</b>	<b>Número de cuartos</b>	<b>Promedio de personas por cuarto</b>
De Cuña	35	9	3.88
El Túnel	51	17	3
<b>Total</b>	<b>86</b>	<b>27</b>	<b>3.88</b>

Fuente: Esta investigación.

El inquilinato “de cuña” presenta un mayor índice de hacinamiento. Es preciso anotar además ciertas particularidades encontradas en referencia a la ocupación de los cuartos de dicha vivienda. En uno de ellos, que mide aproximadamente 9 metros cuadrados, vive una

---

<sup>14</sup> Idem.

familia de ocho integrantes, donde además de las tres pequeñas camas se encuentra en un rincón la cocina con sus pocos utensilios necesarios y su pequeño armario utilizado para guardar la ropa; repisas, algunos cuadros y recortes de revista sirven de adornos en las desteñidas paredes de adobe; la altura del cuarto (no más de 2.20 aproximadamente), el piso en ladrillo de forma cuadrada, sin ventanas, comunicado por una puerta hacia un estrecho pasillo, la penumbra constante que durante el día hace tener encendido el único bombillo del cuarto y un ambiente descolorido conforman el cuadro patético donde vive ésta familia.

Los demás cuartos mantienen similitudes con el anterior, pero resaltan dos de unos 4 metros cuadrados, húmedos, separados con tablas de madera entre ellos, situados en la entrada posterior del inquilinato y junto al único sanitario y lavadero que dispone la vivienda. En el primero vive una pareja conformada por madre e hijo bajo condiciones de miseria y en el contiguo vive una señora sola en idénticas circunstancias.

Por la estrechez de los cuartos, su poca ventilación e iluminación, la disposición de los mismos respecto a la estructura física del inquilinato, el cuadro sombrío que proyectan condicionan la vida de las familias que habitan éste inquilinato y determinan factores de hacinamiento.

Si se compara las instalaciones físicas y la extensión en superficie de los dos inquilinatos, “el túnel” es mucho más amplio y con mejores condiciones para ser habitado que el “de cuña”, pero los dos tienen similitudes y características comunes, como por ejemplo el hacinamiento que mantienen y las condiciones de pobreza que manifiestan.

El hábitat, recinto que alberga vida, es particular y conforma con el entorno donde se sitúan estos dos inquilinatos, un paisaje característico y determinante para los hombres, mujeres y niños que los habitan y con relación a los elementos físicos de que disponen.



**Foto 19. Mujeres y niños “amontonados” a su suerte.**

#### **9.4.2. Contaminación**

Diversas manifestaciones de la vida actual, perturban el normal desarrollo y afectan ostensiblemente los procesos sociales de una comunidad o conglomerado humano, afectando sus interrelaciones sus expresiones culturales, sus vivencias.



Tal es el caso de los focos de contaminación que se encuentran dentro y fuera de los inquilinatos.

Una característica más que tienen las viviendas “de cuña” y “el túnel”, es la de estar situadas cerca de una quebrada o un río. Para el caso específico del inquilinato “de cuña” hasta antes de 1.997, pasaba por su parte posterior la quebrada “Gallinacera”, que bajando desde arriba de Aranda desaguaba frente al colegio Pedagógico en el río Pasto y servía para lavar ropa y también para depositar basuras que ella arrastraba. Luego de su canalización y cubrimiento el espacio dejado sirve para depositar escombros, basuras de distinta índole y para efectuar necesidades fisiológicas por algunos residentes del inquilinato.

El inquilinato de “el túnel”, por estar cerca del río Pasto a su paso por la parte posterior del Cuartel de Bomberos, sufre también las consecuencias que acarrea dicho río con porcentajes altos de contaminación por malos olores.



**Foto 20 y 21 Contaminación visual que afecta, reciclaje que ayuda.**

El establecimiento de cantinas y canchas para el “juego de sapo” frente al inquilinato del “túnel”, trae contaminación auditiva, pero además no solo ese tipo de molestias e inconveniencias, sino manifestaciones sociales que aquellos negocios conllevan en referencia a escándalos, peleas, asuntos delincuenciales y atentados contra la moral pública.

La ubicación de talleres y parqueaderos públicos para vehículos de todo tipo junto al anterior inquilinato, es otra fuente de contaminación por el ruido y los desperdicios que generan.

El asunto de la venta de estupefacientes y lo relacionado con ello es factor de contaminación. El sector urbano donde se sitúa el inquilinato “de cuña”, a través del tiempo se ha desprestigiado como consecuencia de la ubicación de expendios para la venta de sustancias psicoactivas en las llamadas “ollas”, aspecto social que atenta contra inquilinos y vecinos de la vivienda, pues afecta el libre desenvolvimiento de actividades y adiciona un punto más para expresar marginalidad del sector.

La intervención inadecuada y desacertada del paisaje por parte de particulares y entidades oficiales es otro factor contaminante para los inquilinatos y su contorno, pues se ha implementado demoliciones inconclusas de casas contiguas, tala de árboles y deslucimiento de fachadas y andenes.

Convivir con perros, gatos y cuyes al interior de algunos cuartos de los inquilinatos, en condiciones inadecuadas que atentan contra la salud de sus propietarios, inciden en el factor de contaminación y es otro aspecto a destacar en éste asunto.

Cocinar alimentos al interior de los cuartos donde viven, duermen y se relacionan las familias de inquilinos, produce efectos contaminantes de incidencia. En el inquilinato de cuña sólo una familia dispone de un cuarto pequeño separada del que sirve de habitación y adaptado para menesteres de cocina (sin conexión de agua ni sifones de desagüe). Las siete familias restantes cocinan en sus cuartos. Dos familias usan para dicha actividad la leña y cartones, otras dos el gas natural y cuatro la electricidad.

En el inquilinato “el túnel” se ubican nueve cocinas, para las trece familias que viven allí, cuatro cocinan al interior de sus cuartos y las restantes no tienen separación adecuada entre el espacio habitacional y las cocinas.

#### **9.4.3. Calidad de los servicios públicos domiciliarios**

Los inquilinatos estudiados disponen de servicios públicos domiciliarios de agua, electricidad, alcantarillado y recolección de basuras.

Por las instalaciones antiguas y deficientes el agua que llega al inquilinato “el túnel” es de mala calidad, pues la tubería interna que sirve de transporte es de hierro galvanizado, que con el transcurso del tiempo y la forma como se dispone debajo del piso, acumula

concentraciones de oxido en sus paredes internas, produce filtraciones taponamiento y arrastra por la presión partículas de metal oxidado.

En el inquilinato “de cuña” el agua llega transportada por medio de manguera plástica desde un “ojo de agua”, localizado en una hondonada pequeña colina situada frente a la parte posterior de la vivienda y a unos 70 metros en línea recta diagonal. Llega directamente al grifo del lavadero, única conexión que se tiene, ya que el uso del sanitario implica el verter agua en la taza con un recipiente plástico. El agua no tiene tratamiento de ningún tipo, se la toma, se la usa para labores de cocina y para el lavado del cuerpo y la ropa tal como llega. De agua con conexión pública a través de medidor, solo dispone el dueño de la casa y su familia que viven encima de los cuartos de inquilinato y frente a la calle.

La energía eléctrica que llega a los inquilinatos presenta deficiencias en las conexiones alámbricas que transportan el fluido, por utilización inadecuada y por la antigüedad de las mismas. Los cuartos disponen de un bombillo y un tomacorriente para uso de televisor, planchas, radiograbadoras y algunas conexiones para lámparas que alumbran cuadros con imágenes divinas. Quienes usan estufas eléctricas hacen conexiones alternas que tensionan el potencial eléctrico de las viviendas, bajando la calidad en el voltaje del mismo.

Al hablar con algunos habitantes de los inquilinatos, expresan conocer el mal estado por el tiempo transcurrido y el diámetro inadecuado de las tuberías internas que conectan sanitarios, baños y lavaderos alcantarillado externo debajo de la carrera 24 respecto al

inquilinato “el túnel” y las conexiones apresuradas que se hicieron para conectar las aguas servidas, del inquilinato “de cuña” a la canalización de lo que fue la quebrada “gallinacera”.

“La tubería que tiene ésta casa es de media pulgada y en partes es de tres cuartos, que se la puso desde el principio. Por eso se tapa en partes por lo vieja.” “Antes de poner tubos y tapar las conexiones de alcantarilla, corrían por medio de ladrillos colocados como formando un cajón, hasta que llegaban al río que pasaba por frente, como donde Camacho que las hizo cambiar también.”

La recolección de basuras tiene una frecuencia de tres días a la semana en los sectores que se ubican los inquilinatos, pero a pesar de ello se observa acumulación de basura y desperdicios sólidos (tablas, hierros, baterías de carro, cajones de madera, vidrios, plásticos variados, etc.), en lugares del interior de las viviendas destinados para tal fin. Las familias no tienen conciencia en la práctica del reciclaje en la fuente y del control y racionalidad en la emisión de residuos sólidos y orgánicos.

La calidad de los servicios públicos que tienen los inquilinatos es mala, manifestada por el agua impura que llega a las viviendas, el bajo voltaje del fluido eléctrico, las regulares conexiones al alcantarillado, los costos altos por recolección de basuras. Aspectos que atentan contra el bienestar de las familias y contra sus modestos ingresos.

#### **9.4.4 Movilidad espacial**

**9.4.4.1 Permanencia en los inquilinatos.** Las familias entrevistadas manifiestan haber vivido durante mucho tiempo en viviendas de inquilinato.

Algunas personas mayores de treinta años cuentan aspectos personales de su niñez al haberla vivido en otros inquilinatos de la vecindad.

”Yo me crié con mi abuela en un inquilinato que quedaba al lado de la distribuidora de fósforos “El Diablo”, diagonal al colegio Sarasty y propiedad de don Gerardo Luna. Era una casa vieja no muy grande, de un piso y adentro tenía un patio y las piezas de arriendo”

El siguiente cuadro ilustra el tiempo de permanencia en los inquilinatos estudiados.

**Cuadro 11. Permanencia en los inquilinatos “el túnel y de cuña”**

<b>Tiempo de permanencia</b>	<b>Número de familias</b>	<b>Porcentaje (%)</b>
Hasta 1 año	2	9.52
De 2 a 4 años	6	28.57
De 5 a 8 años	6	28.57
De 9 a 15 años	5	23.80
Más de 15 años	2	9.52
<b>Total</b>	<b>21</b>	<b>100</b>

Fuente: Esta investigación.

El 57.14% de las familias que viven en los inquilinatos han permanecido en ellos durante un lapso relativamente amplio de tiempo, establecido por la suma de rangos entre 2 a 8 años de permanencia. Algunos de éstas son familias jóvenes que se han separado de los padres para formar nuevos hogares en cuartos aledaños dentro del inquilinato “el túnel”.

Donde mayor movilidad respecto de la residencia en uno u otro de los inquilinatos estudiados, se presenta es “de cuña”, pues aquí las familias no tienen más de cinco años de permanencia. La que más tiempo reside aquí manifiesta estar cuatro años viviendo en el inquilinato.

Contrariamente, “el túnel” atrae residentes con el mayor tiempo de estar viviendo allí, pues se encontraron familias que llevan habitándolo algo más de los quince años. Este inquilinato gracias a algunas particularidades que lo condicionan, como su mayor espacio en cuanto a estructura física, la cercanía al centro de la ciudad, el mejor acceso directo a servicios públicos y particulares que el “de cuña”, posibilitan establecer lapsos de tiempo mayores para permanecer viviendo en él.

**9.4.4.2 Traslados en y para otros inquilinatos.** Los traslados de familias para ubicarse en diferentes cuartos dentro de los inquilinatos es muy escasa, pues la permanencia en el mismo cuarto desde la llegada al inquilinato es una constante. Algunas familias que viven en los sectores posteriores del inquilinato “el túnel”, han ido adaptando paulatinamente con la ausencia de los dueños de la vivienda, espacios para construir cuartos adicionales donde albergan nuevos familiares, contiguos y en relación directa con el primer sitio interior del inquilinato donde llegaron a vivir por primera vez.

Las familias que viven en los dos inquilinatos estudiados siempre han residido en éste tipo de vivienda multifamiliar. Según circunstancias sociales y familiares han buscado vivir en casas de inquilinato situadas dentro de un amplio sector de la ciudad de Pasto, comprendido desde los alrededores donde se situaba el mercado central (hoy complejo arquitectónico del Banco de la República), pasando por el barrio La Panadería, El Churo, la Avenida Santander, Los Dos Puentes, hasta el barrio Río Blanco y la calle que sube al cementerio del Carmen.



Saber que abuelos y padres vivieron en inquilinatos, recuerdan que la niñez la pasaron compartiendo la vida con inquilinos de la misma casa, encontrándose viviendas en éste tipo de morada, condiciona y establece procederes, actitudes, pensamientos, recuerdos, valores que son signados por las circunstancias sociales de vivir en inquilinatos.

“De niño me crié con mi abuela que vivía en una casa de inquilinos que quedaba junto a la distribuidora de fósforos “El Diablo”, diagonal al Sarasty. Era una casa de un piso y adentro tenía un patio pequeño empedrado con una pila y corredores. Ahí vivíamos en un cuarto pequeño. El propietario era don Gerardo Luna, me acuerdo tanto de ese señor.”

“Nosotros vivimos en esa casa esquinera que queda frente a Cristo Rey, donde ahora queda una librería. ¿Haz mirado? En el segundo piso tenía mi abuelo y mi tío el taller de carpintería. Con ellos aprendí el oficio. En esos tiempos era duro el trabajo pero así mismo las cosas rendían.”

## 10. CONCLUSIONES

Se ha pretendido en ésta investigación, hacer una aproximación a algunos aspectos sociales que presenta la pobreza en y desde las familias que viven en inquilinatos críticos o en estado de deterioro, conformantes de un universo conceptual amplio que merece ser tratados con profundidad.

Comprender determinaciones que establece la pobreza, su dimensionalidad cualitativa y cuantitativa, como hechos sociales que se campean por la ciudad de Pasto, particularmente en los inquilinatos estudiados, son asuntos que también se han pretendido abordar.

Se tomó para éste estudio el concepto de pobreza, visto como la disposición de tener desde el comienzo de la vida ciertas dotaciones espirituales y materiales necesarias para el pleno desarrollo humano, tener libertad de decidir sobre los desempeños o ejecutorias sociales y posibilidades de optar por oportunidades adecuadas y convenientes al rol individual y colectivo que todo ser humano debe tener.

La vivienda multifamiliar denominada inquilinato, donde viven muchas familias residentes en la ciudad de San Juan de Pasto, es una opción y respuesta a la falta de vivienda unifamiliar y a la carencia de renta o ingresos adecuados para adquirirla.

El inquilinato en ésta ciudad se ha establecido como resultado histórico y condicionante del crecimiento urbano de Pasto, y como resultado de las relaciones sociales de producción características para determinados períodos de la vida de la ciudad y la región.

Las familias que habitan el inquilinato “el túnel” y el “de cuña” forman hogares cuya vida ha sido signada permanentemente por vivir como inquilinos, vida que hace se presenten y manifiestan expresiones caracterizadas por las condiciones que impone la pobreza que los cubre.

Las malas y deficientes dotaciones materiales encontradas en los inquilinatos, condicionan a las familias que los habitan, determinando ambientes familiares difíciles para un cabal desarrollo de sus integrantes.

Familias que viven hacinadas en estrechos cuartos, en un hábitat que no pueden cambiar o intervenir adecuadamente porque no les pertenece, donde el ambiente encontrado atenta contra sus integrantes, son aspectos que determinan y caracterizan los inquilinatos en deterioro ostensible.

Por tener bajos ingresos, estar subempleados o ejercitar un oficio determinado por la necesidad de conseguir un mínimo sustento diario, por ser partícipes de alta dependencia económica o por ingresar al ejército de desocupados, los integrantes de las familias inquilinas de “el túnel” y “de cuña” que pueden conseguir recursos económicos, subsisten

expectantes en medio del proceso productivo regional, engrosando la población de pobres que se mueve en la ciudad.

Aunque los derechos fundamentales, sociales, económicos, colectivos y del medio ambiente estén escritos en leyes y reglamentaciones, en códigos y papeles, para los hombres, mujeres y niños que viven en estos inquilinatos parecería que la normatividad existente fuera otra.

Como resultado del desarrollo y apartados del poder, los inquilinos muestran características particulares de exclusión dadas las condiciones de vida que llevan, reflejadas entre otras por la mala situación habitacional, bajos niveles de escolaridad, mal estado nutricional, falta de oportunidades productivas y sociales, circunstancias agravadas por la inequidad social respecto a la falta de justicia y posibilidades que la sociedad debe brindar a quienes viven en los inquilinatos y al conjunto poblacional.

Por estar la pobreza insertada en la estructura y el sistema social, tiene significancia política y por tanto atañe a lo público (para el caso estudiado a lo ciudadano), y conlleva por lo tanto asuntos de poder, de organización social, de relaciones productivas, culturales, ecológicas y habría que relacionarla con el modelo de crecimiento en que estamos envueltos y la incidencia social que determina.

Alejados del poder, el no brindarles oportunidades sociales, opciones que mejoren sustancialmente la vida de los habitantes de los inquilinatos, se torna en una forma de exclusión que procede a establecer desigualdad.

Si sólo se garantiza la supervivencia para las familias que viven en los inquilinatos, no se avanza socialmente más allá de la “etapa primaria del desarrollo”, no se avanza en la búsqueda de erradicar la pobreza y establecer igualdad social, no se es eficiente y eficaz respecto a la justicia, la convivencia y la paz, y no se ésta buscando una ruta para establecer un nuevo modo de producción.

Los valores, la ideología, las representaciones sociales y tradiciones, las formas de sociabilidad, los recuerdos y aspiraciones, aspectos entre otros que integran la dimensión cultural, son reflejados o proyectados al hábitat donde se relacionan y viven las familias o personas solas que habitan los inquilinatos.

Se encuentran manifestaciones de adaptación al inquilinato, como proceso social y familiar de permanencia en éste tipo de vivienda, por condiciones externas frente a la falta de oportunidades sociales, políticas, económicas y culturales y por factores internos respecto a las actitudes personales y familiares para vivir en éste tipo de vivienda. Todas las familias encuestadas manifiestan proceder de otros inquilinatos cercanos ubicados en sectores urbanos adyacentes a donde se sitúan “el túnel” y el “de cuña”. Algunos de estos inquilinatos han sido derrumbados por acciones naturales (como el caso de la vivienda destruida por la creciente de la quebrada “gallinacera” en el año de 1996, que corría por la

parte posterior del inquilinato “de cuña”), o demolidas por sus propietarios para otros usos (como la casona que quedaba en la cuadra de la carrera 24 entre calles 21 y 22, donde actualmente hay un parqueadero para vehículos).

Los aspectos cualitativos y cuantitativos manifestados por quienes viven en casas de inquilinato y expuestos en éste estudio, mantienen estados de pobreza familiar y predisponen vivir en circunstancias que agravan día a día la situación de los inquilinatos.

Se logró comprender la magnitud social que abarca la pobreza, sintiendo como viven las familias de estos inquilinatos, observando las connotaciones materiales que carecen y sus maneras de expresión cultural por las condiciones dadas por ese mundo intangible signado por la condición de pobres.

## BIBLIOGRAFIA

- ARANGO ZULUAGA, Carlos. La lucha por la vivienda en Colombia. Editorial ECOE, segunda edición. Bogotá, 1980. 120 p.
- BASTIDAS URRESTY, Julián. Historia Urbana de Pasto. Ediciones Testimonio. Bogotá. 288 p.
- BOLTVINIK, Julio. Pobreza y necesidades básicas. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. Caracas, junio de 1988. 65 p.
- BRIONES, Guillermo. Métodos y técnicas avanzadas a la investigación de la educación y a las ciencias sociales. Módulo I. Editorial Corporación
- CABRERA, Gabriel. Ciudad Bolívar. Oasis de miseria. Editorial Aurora. Bogotá 1985. 110 p.
- CASTELLS, Manuel. Problemas de investigación en Sociología Urbana. Siglo XXI Editores. Argentina. 1975. 67 p.
- CERDA GUTIERREZ, Hugo. La investigación total. Cooperativa Editorial Magisterio. Bogotá. 1994. 112 p.
- CERON SOLARTE, Venhur. RAMOS, Marco Tulio. Pasto: Espacio, economía y cultura. Edita Fondo Mixto de Cultura de Nariño. Pasto. 1997. 550 p.
- COHEN, Bruce J. Introducción a la sociología. Editorial McGraw-Hill. México. 1994. 232 p.
- CONFERENCIA REGIONAL SOBRE LA POBREZA EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE. PNUD. Bogotá. 1989. 163 p.
- CONSTITUCION POLITICA DE COLOMBIA. Presidencia de la República. Bogotá. 199 p.
- CORDOBA ORDOÑEZ, Juan. GARCIA A, José M. Geografía de la pobreza y desigualdad. Editorial Síntesis. Madrid. 1991. Fotocopias 26 p.
- CORREDOR MARTINEZ, Consuelo y Otros. Pobreza y desigualdad: Reflexiones conceptuales y de medición. Edita CINEP, COLCIENCIAS, UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA. Santa Fe de Bogotá. Primera reimpresión. Diciembre 1999.

CUADERNOS DE ECONOMIA. No. 29. Universidad Nacional de Colombia. UNIBIBLOS, Santa Fe de Bogotá. 1998.

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADISTICAS DANE. Los conceptos del Censo 93. En: Manual del empadronador. Bogotá. 1993. 57 p.

ECO, Humberto. Cómo se hace una tesis: Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura. Editorial GEDISA. Barcelona. 1998. 267 p.

ENGELS, Federico. El problema de la vivienda y de las grandes ciudades. Editorial Gustavo Gili. Barcelona. 1977. 43 p.

GALLIANO, Elsa Patricia. Los inquilinatos del barrio periférico, granjas de San Pablo. Tesis de grado. Facultad de Antropología. Universidad de los Andes. Bogotá. 1980. 329 p.

GARCIA CANCLINE, Nestor. Las culturas populares en el capitalismo. Editorial Nueva Imagen. México. 1982.

GUERRERO RODRIGUEZ, Ignacio. Estudios Geográficos sobre el departamento de Nariño. Imprenta del Departamento. 1958.

INFORME DE DESARROLLO HUMANO PARA COLOMBIA 1998. Departamento Nacional de Planeación DNP. Misión Social. Programa de las Naciones para el Desarrollo PNUD. Editorial TM. Bogotá. 1998. 167 p.

LARISSA A. del LOMNITZ. Cómo sobreviven los marginados. Siglo XXI Editores. México. 1998. 229 p.

LECTURAS DOMINICALES DEL TIEMPO. 11 de marzo 2001.

LEWIS, Oscar. La cultura de la pobreza. Editorial Anagrama. Barcelona. 1972. 85 p.

LORA, Eduardo. Técnicas de medición económica. Tercer Mundo Editores. Bogotá. 1991. 490 p.

MANUAL HISTORIA DE PASTO. Academia Nariñense de Historia. Concejo Municipal de Pasto. Tomo I y Tomo II. 1996, 1998. 418 p. 266 p.

MARX, Carlos. Contribución a la crítica de la Economía Política. Editorial Siglo XXI. México. 1980. 410 p.

PROGRAMA DE INTEGRACION DE SERVICIOS Y PARTICIPACION CIUDADANA EN ZONAS MARGINALES URBANAS. Proyecto: zonas de inquilinato en la ciudad de



Pasto. Gobernación de Nariño. Institución de Capacitación Comunitaria IPC. 1975. 132 p.

REVISTA CULTURA NARIÑENSE. Vol. 2 No. 14. Agosto, 1969.

REVISTA DE INVESTIGACION GEOGRAFICA. Universidad de Nariño. Departamento de Geografía. Año 1 No. 1. Segundo semestre. 1999.

REVISTA LA CASA. Conceptos de espacio y de vida. Editada por: Documentos Barrio Taller. Bogotá. 1996. 106 p.

REVISTA UMBRAL XXI. No. 4. Universidad Iberoamericana. México. 1990.

RITZER, George. Teoría Sociológica Contemporánea. Editorial McGraw-Hill. México 1993. 680 p.

ROUSSEAU, Jean-Jakes. Discurso sobre el origen de la desigualdad. Editorial Aguilar. Madrid. 143 p.

SARMIENTO ANZOLA, Libardo. Utopía y Sociedad. Editado por FESCOL. Bogotá. 138 p.

SOLARI, Aldo E. Compilador. Poder y Desarrollo: América Latina. Fondo de Cultura Económica. México. 429 p.

TORRES CARRILLO, Alfonso. Estrategias y técnicas de investigación cualitativa. UNISUR. Bogotá. 1996. 241 p.

\_\_\_\_\_. Enfoques cualitativos y participativos en investigación social. En: Aprender a investigar en comunidad II. UNISUR. Bogotá. 1995. 245 p.

USCATEGUI, Mireya. Investigación cualitativa: Documento de apoyo. Universidad de Nariño, 1999. 99 p.

ZORRO SANCHEZ, Carlos. Estudios sobre los inquilinatos de Bogotá II Etapa. Documento CEDE 034. Universidad de los Andes. Bogotá. 1976. 144 p.

\_\_\_\_\_. Primera etapa del estudio sobre los inquilinatos (vivienda compartida en arrendamiento) En: Bogotá. Documento CEDE UNIANDES. Bogotá. 1974. 138 p.

ZULUAGA, Jesús. DIAZ, Gerardo. Ambiente familiar en los inquilinatos de Pasto. Tesis de post grado en Orientación Educación. Universidad de Nariño. Pasto. 1998.

# **ANEXOS**

## ANEXO A

UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
 DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA DEL DESARROLLO  
 ENCUESTA PARA ESTUDIO SOCIOLOGICO SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS DE POBREZA QUE EXPRESAN LAS  
 FAMILIAS QUE VIVEN EN INQUILINATO EN ESTADO CRITICO

Familia: \_\_\_\_\_

No. \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

1. CARACTERISTICAS SOCIODEMOGRAFICAS.

1.1. ¿Cuántas personas viven actualmente en el hogar? \_\_\_\_\_

1.2. Composición familiar (personas que actualmente viven bajo el mismo techo)

Parentesco	Sexo		Edad	Estado civil					Escolaridad						Ocupación u oficio		
	M	F		Años	Sol	Cas	Sep	U	Viu	Anf	Pc	Pin	Sc	Sin		U	Otra

1.3. ¿Hace cuánto tiempo viven aquí? \_\_\_\_\_ 1.4. ¿De dónde vinieron? \_\_\_\_\_

## ANEXO B

132

### 2. NATALIDAD, MORBILIDAD, MORTALIDAD.

- 2.1. ¿Cuántos niños han nacido en este año? \_\_\_\_\_
- 2.2. ¿Tuvieron atención médica? Si \_\_\_ No \_\_\_ 2.3. ¿De qué clase fue? \_\_\_\_\_
- 2.4. ¿Qué enfermedades se presentan en el hogar? \_\_\_\_\_
- 2.5. ¿Cuál es su tratamiento o a quién recurren en tal caso? \_\_\_\_\_
- 2.6. ¿Cuántas personas de hogar han muerto en éste año? \_\_\_\_\_
- 2.7. ¿Cuál fue la causa de su fallecimiento? \_\_\_\_\_
- 2.8. ¿Tuvo atención médica o de otro tipo? Si \_\_\_ No \_\_\_ 2.9. ¿Cuál? \_\_\_\_\_

### 3. DEPENDENCIA ECONOMICA-

- 3.1. ¿Cuántas personas trabajan o tienen algún oficio? \_\_\_\_\_
- 3.2. ¿Cuántas horas al día trabajan? \_\_\_\_\_
- 3.3. ¿Cuántas personas de las que trabajan aportan ingresos al hogar? \_\_\_\_\_
- 3.4. ¿Qué clase o tipo de relación laboral tienen? Dependiente \_\_\_ ¿Bajo que forma de contrato? \_\_\_\_\_  
Independiente \_\_\_ ¿Otra? \_\_\_\_\_
- 3.5. ¿Cuántos desempleados hay en la familia? \_\_\_\_\_
- 3.6. ¿En los últimos tres meses han buscado empleo? Si \_\_\_ No \_\_\_
- 3.7. ¿Qué tipo de ocupación u empleo ha buscado? \_\_\_\_\_

### 3.8. NIVELES DE INGRESO.

Ocupación u Oficio	Hasta \$50.000	De \$50.001 a \$100.000	De \$100.001 a \$200.000	De \$200.001 a \$300.000	Más de \$300.000

### 3.9. GASTOS Y CONSUMO.

- 3.9.1. ¿En qué gasta sus ingresos? Alimentación \$ \_\_\_\_\_ Vestuario \$ \_\_\_\_\_  
Salud \$ \_\_\_\_\_ Educación \$ \_\_\_\_\_ Arriendo \$ \_\_\_\_\_  
Anticrédito \$ \_\_\_\_\_ Servicios: Agua \$ \_\_\_\_\_ Electricidad \$ \_\_\_\_\_  
Gas \$ \_\_\_\_\_ Transporte \$ \_\_\_\_\_ Recreación \$ \_\_\_\_\_  
Otros. Cuál? \_\_\_\_\_ \$ \_\_\_\_\_
- 3.9.2. ¿Intercambia o trueca algunos artículos? Si \_\_\_ No \_\_\_ ¿Cuáles? \_\_\_\_\_
- 3.9.3. ¿Qué clase de deudas tienen ustedes? \_\_\_\_\_
- 3.9.4. ¿Recurren a prenderías o a personas particulares para conseguir dinero? Si \_\_\_ No \_\_\_
- 3.9.5. ¿Tienen capacidad de ahorro? Si \_\_\_ No \_\_\_ ¿Cuánto pueden ahorrar? \$ \_\_\_\_\_
- 3.9.6. ¿Han buscado tener vivienda propia? Si \_\_\_ No \_\_\_ ¿A qué entidad o a quien han recurrido en tal fin? \_\_\_\_\_

## ANEXO C

### DATOS FISICOS OBSERVABLES DEL ESTADO LA VIVIENDA

Dirección: \_\_\_\_\_ No. \_\_\_\_\_

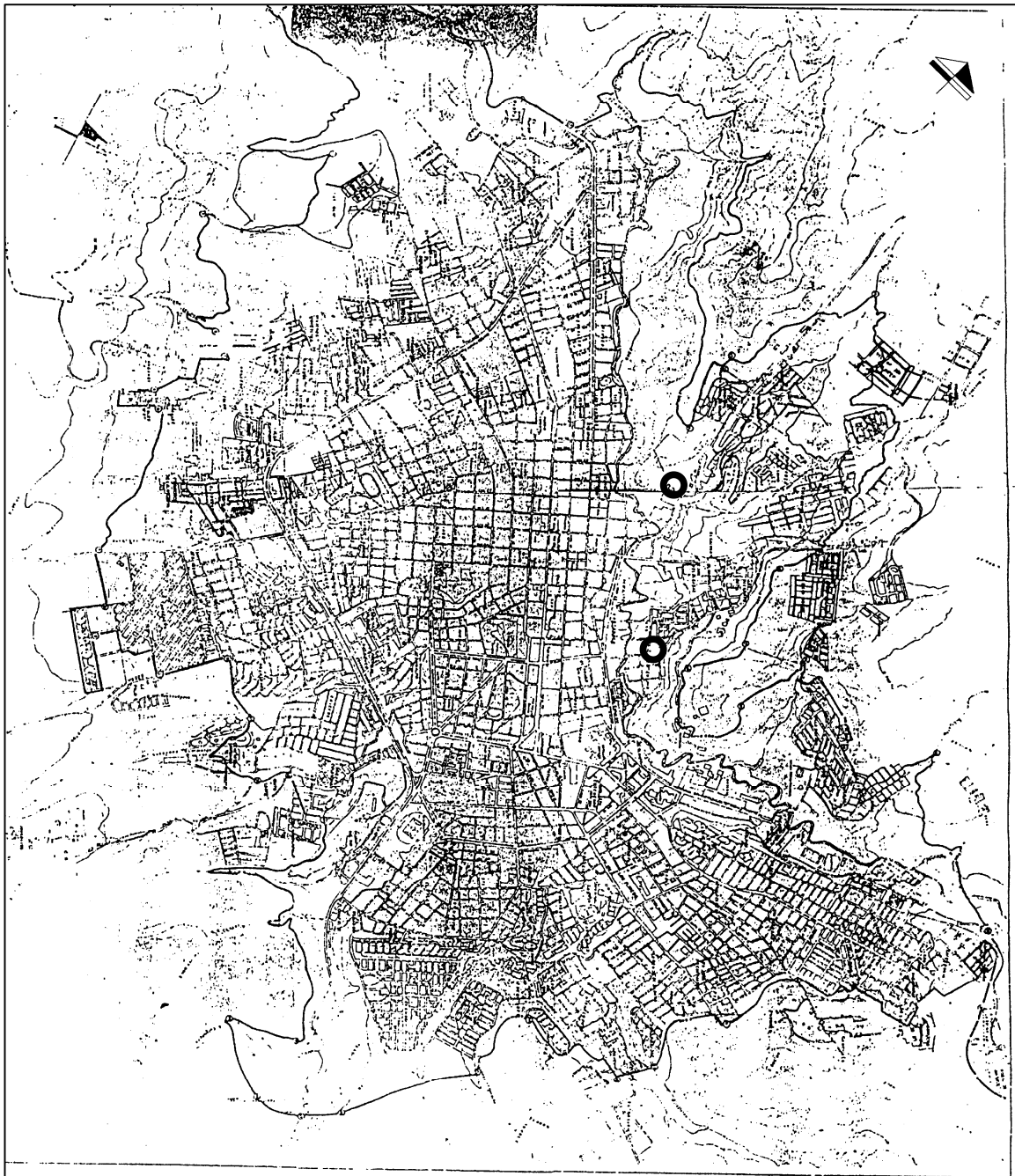
Fecha \_\_\_\_\_

HABITACIONES	PAREDES	TECHO	PISOS	VENTANAS	AREAS RECREA.
Número	Tapia	Teja barro	Tierra	Número	Patio
Dormitor.	Adobe	Eternit	Ladrillo	Internas	Zaguán
	Ladrillo	Plancha	Cemento	Externas	Corredor
Cocina	Tablas m.	Esterilla	Baldosa	Dimensión	Zona verd.
Otro	Triplex	Madera	Madera		Otro
	Otro	Otro	Otro		

BAÑO	LAVADERO	COCINA CON	FOCO CONTAM	SERVICIO PUBLI	B	R	M
Número	Número	E,electric	Aguas negr	Acueducto			
Uso famil.	Uso famil	Carbón	Basuras	E.electric			
Uso comu.	Uso comu	Gas	Talleres	Alcantarill			
Lavaman.	Otro	Leña	Otros	Telefon pb			
T.porcelan		Otro		Aseo			
Letrina							

## ANEXO D

PLANO URBANO DE PASTO OFICINA DE PLANEACION MUNICIPAL

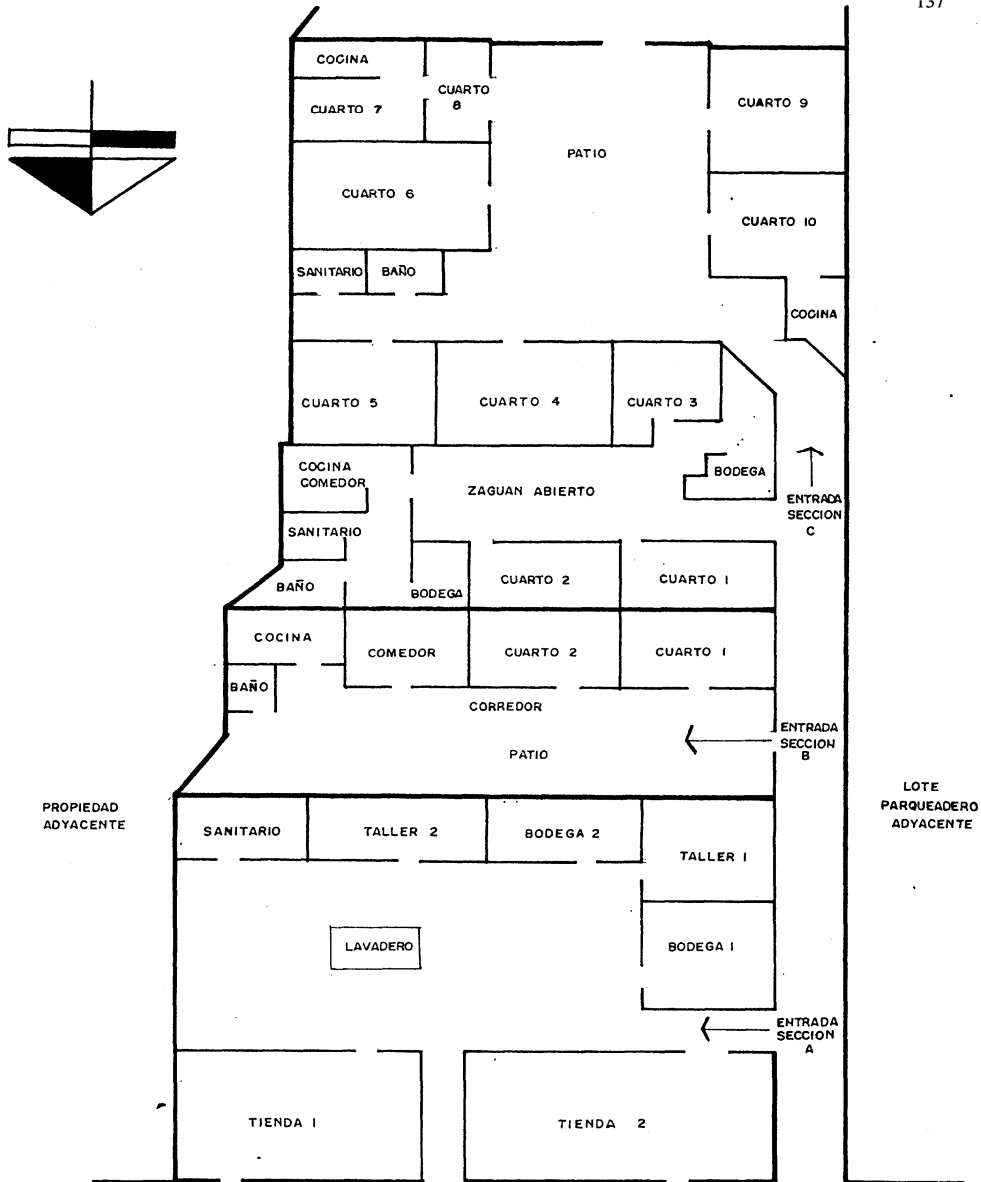


## ANEXO E

### UBICACIÓN DE LOS INQUILINATOS EN LOS SECTORES URBANOS CORRESPONDIENTES



ANEXO F

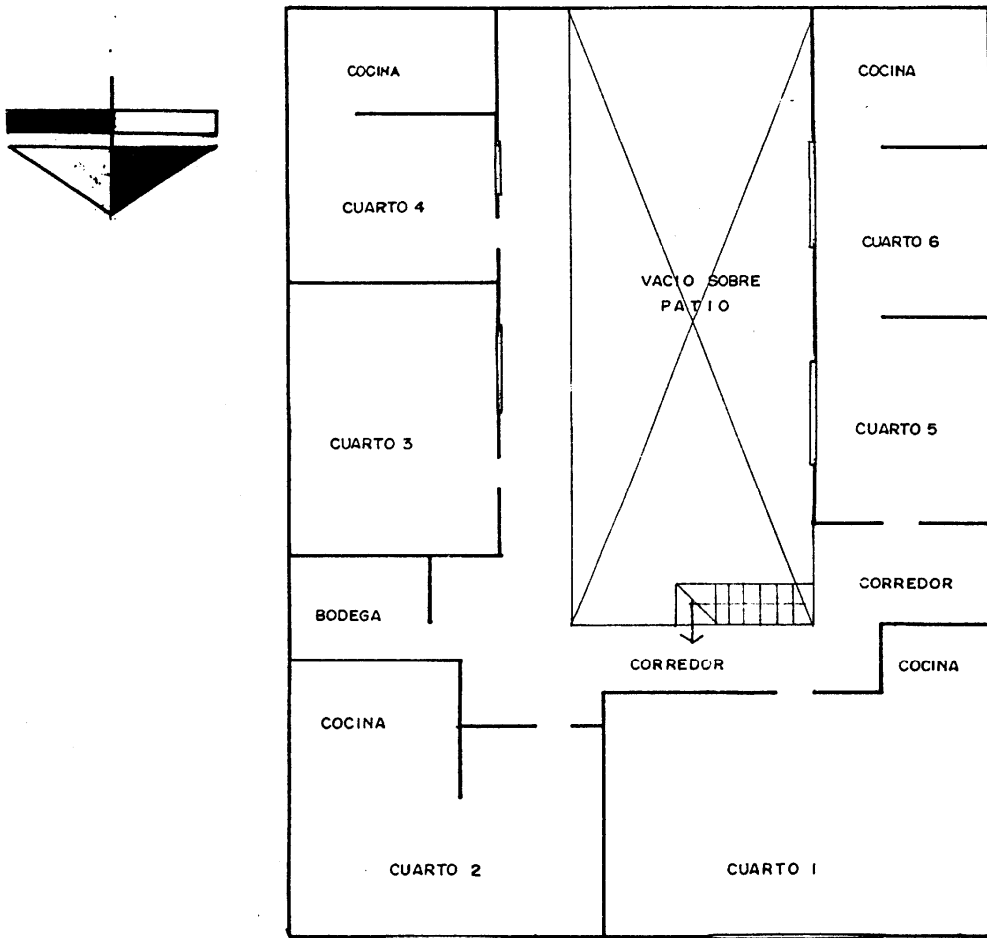


CARRERA 24

PLANTA ARQUITECTONICA PRIMER PISO  
 INQUILINATO EL TUNEL ESC: SIN



ANEXO G



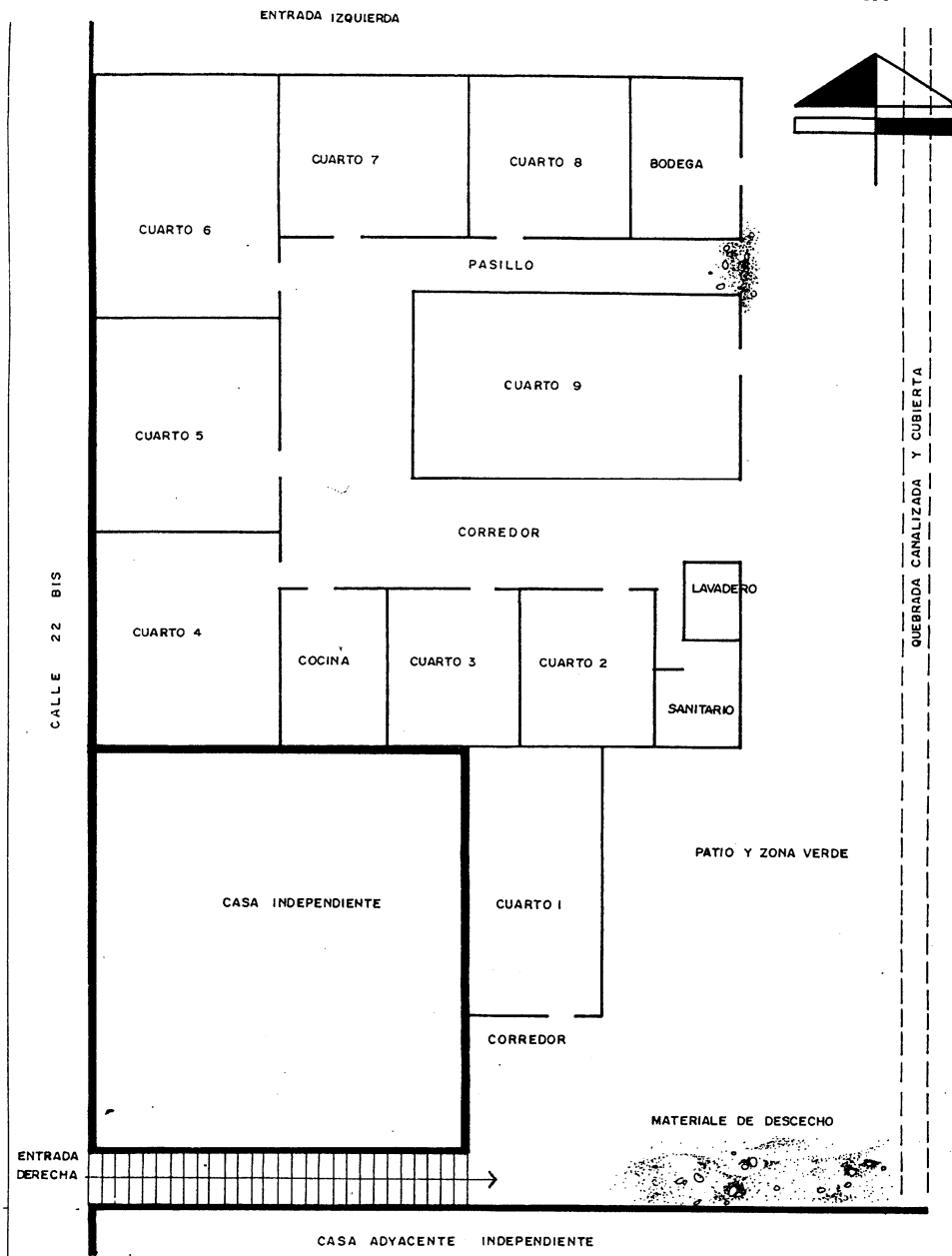
CARRERA 24

PLANTA ARQUITECTONICA SEGUNDO PISO  
SECCION A: INQUILINATO EL TUNEL

ESC: SIN

ANEXO H

136



PLANTA ARQUITECTONICA BAJA-INQUILINATO DE CUÑA  
ESC: SIN



